

UNIVERSIDAD DON VASCO, A. C.

Incorporación No.- 8727-43

a la Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

El rendimiento académico como consecuencia de las actitudes hacia la educación del alumno del nivel medio superior.

Tesis

Que para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Presenta:

Tania Alenka Torres Díaz.

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

URUAPAN, MICHOACÁN, 5 de marzo del 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, por darme la vida y apoyarme incondicionalmente en cada momento.

A mi esposo, por compartir y disfrutar esta experiencia de la vida y apoyarme para realizar todos mis proyectos fincados a nivel personal y profesional.

Al Lic. José de Jesús González por su apoyo y dedicación brindada durante este trabajo.

En especial dedico este trabajo a mis dos razones de vivir, mis hijos Yael y Bruno.

ÍNDICE

Introducción	1
Antecedentes	
Planteamiento del problema	
Objetivos	
Hipótesis	
Justificación	
Marco de referencia	
Capítulo 1.- Rendimiento académico	10
1.1.- Concepto de rendimiento académico	10
1.2. - La calificación como indicador del aprendizaje	12
1.2.1.- Criterios para asignar la calificación	14
1.2.2.- Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificación	15
1.3.- Factores que influyen en el rendimiento académico	17
1.3.1.- Factores personales	17
1.3.1.1.- Aspectos personales	18
1.3.1.2.- Condiciones fisiológicas.	20
1.3.1.3.- Capacidad intelectual	21
1.3.1.4.- Hábitos de estudio	23
1.3.2.- Factores pedagógicos	25
1.3.2.1.- Organización institucional	26
1.3.2.2.- La didáctica	27
1.3.2.3.- Actitudes del profesor	28

1.3.3.- Factores sociales	30
1.3.3.1.- Condiciones de la familia	31
1.3.3.2.- Los amigos y el ambiente	34
Capítulo 2.- Actitudes hacia la educación	36
2.1.- Concepto de actitudes	36
2.1.2.- Componentes de las actitudes	37
2.1.3.- Definición de actitudes hacia la educación	39
2.2.- Función de las actitudes	41
2.3.- Cambio de actitudes	43
2.3.1.- Formación de las actitudes	43
2.3.2.- Persuasión	46
2.4.- Medición de las actitudes	47
2.4.1.- Problemas de la medición de actitudes	48
2.4.2.- Técnicas de la medición de actitudes	49
2.5.- Actitudes y aprendizaje	51
Capítulo 3.- La adolescencia	55
3.1.- Características generales de la adolescencia	55
3.2.- Desarrollo afectivo del adolescente	58
3.3.- Desarrollo cognoscitivo	60
3.4.- El adolescente en la escuela.	64

Capitulo 4.- Metodología, análisis e interpretación de resultados	69
4.1.- Descripción metodológica	69
4.1.1.- Enfoque cuantitativo	69
4.1.2.- Investigación no experimental	71
4.1.3.- Estudio transversal	71
4.1.4.- Diseño correlacional causal	72
4.1.5.-Técnica de correlación de datos	72
4.1.5.1.- Técnicas estandarizadas	73
4.1.5.2.- Registro académico	74
4.2.- Población y muestra	74
4-2-1.- Descripción de la población	74
4.2.2.- Proceso de muestreo	74
4.3.- Descripción del proceso de investigación	75
4.4.- Análisis e interpretación de resultados	77
4.4.1.- Descripción del rendimiento académico del Colegio de Bachilleres Apatzingán	77
4.4.2.- Descripción de las actitudes hacia la educación en el Colegio de Bachilleres de Apatzingán	84
4.4.3.- Influencia de las actitudes hacia el estudio sobre el rendimiento académico	86
Conclusiones	92
Bibliografía	94
Anexos	

RESUMEN

El presente trabajo tuvo como objetivo establecer la correlación que existe entre el rendimiento académico y las actitudes del alumno ante el estudio en el Colegio de Bachilleres. Para ello se realizó una investigación de tipo cuantitativo, no experimental, de estudio transversal, con un diseño correlacional causal ya que describe dos situaciones en un momento determinado, realizando el trabajo de campo con técnicas estandarizadas.

Asimismo se realizó con la población de del Colegio de Bachilleres plantel Apatzingán, con una muestra de 100 alumnos del primer semestre que van desde los 14 a 16 años.

Se obtuvo un resultado de corroboración de hipótesis de trabajo, ya que existe una relación significativa entre el rendimiento y las actitudes hacia la educación en los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Apatzingán.

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

Para los pedagogos es de interés estudiar tanto el rendimiento académico como las actitudes que tienen los alumnos hacia la educación.

El rendimiento académico es el reflejo de lo aprendido en forma cuantitativa y para entenderlo mejor, Fuentes (2005) cita que “el rendimiento académico de los estudiantes es el resultado de las ejecuciones de una serie de comportamientos necesarios en el procedimiento didáctico a partir del supuesto de que conduce los alumnos aprender lo requerido”. (Fuentes; 2005:24)

Por lo anterior, se puede decir que el rendimiento académico es influido por diferentes factores que facilitan más o menos el procedimiento de enseñanza aprendizaje.

Otra variable a exponer en esta investigación son las actitudes, de la cual se dice “que es la predisposición positiva o negativa hacia algo o alguien, se compone de partes: lo afectivo, cognitivo y lo conductual”. (www.psicopedagogia.com)

Teniendo claros estos dos conceptos con que se va a trabajar esta investigación, ahora se mencionarán algunos trabajos previos, que estudian estas

dos variables; Torres (2008) realizó un trabajo en la preparatoria Latinoamericana y encontró que hay una influencia significativa de las actitudes que muestran los alumnos hacia la educación sobre su rendimiento académico, por lo que se corroboró su hipótesis de trabajo.

Otro estudio es el de Ake (2006) que comprueba la incidencia de las actitudes en el rendimiento de los estudiantes en nivel Secundaria.

Un estudio muy completo es el de Herrero (1999) en España con alumnos universitarios, en donde se realizó un análisis correlacional que tenía como objetivo analizar la incidencia de las actitudes hacia el aprendizaje en el rendimiento académico de los alumnos universitarios, el cual fue positivo, por lo tanto, se verificó la hipótesis y se encontró una correlación significativa entre las actitudes hacia el aprendizaje de los estudiantes universitarios y el rendimiento académico.

Estas son algunas investigaciones que se han realizado previamente y las cuales se acercan o son similares al rango de la población que se investigó en el presente estudio.

Planteamiento del problema.

Desde hace tiempo se han interesado diferentes teóricos educativos por el término rendimiento académico y por las actitudes del alumno ante el estudio, ya sea de manera individual o conjunta, y se han realizado algunas investigaciones acerca de ellas en diferentes ámbitos educativos, sin embargo, aún no hay una conclusión determinante sobre el tema.

El interés de esta investigación se basa propiamente en los alumnos de primer semestre de nivel medio superior para identificar cuáles son las actitudes que se tienen de manera general, ya que no se tiene conocimiento de ello, en este ciclo escolar dentro del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán. Así mismo es de interés para los docentes saber si las calificaciones de los alumnos se ven afectadas por sus actitudes hacia la educación.

Por lo anterior, se formula la siguiente pregunta que dará la pauta para llegar al resultado de esta investigación:

¿Existe relación significativa entre el rendimiento académico y las actitudes del alumno hacia la educación en el grupo de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán?

Objetivos.

Objetivo general:

Establecer la correlación que existe entre el rendimiento académico y las actitudes del alumno ante el estudio en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán.

Objetivo particulares:

- 1.- Definir el concepto de rendimiento académico.
- 2.- Identificar teóricamente los factores que influyen en el rendimiento académico de los alumnos.
- 3.- Exponer la importancia del rendimiento académico en el contexto educativo.
- 4.- Definir el concepto de actitudes hacia el estudio.
- 5.- Identificar las principales teorías que aportan elementos para la comprensión de las actitudes del alumno hacia el estudio.
- 6.- Establecer los diferentes aspectos sociales, psicológicos y culturales del sujeto en la adolescencia.
- 7.- Identificar el rendimiento académico en el primer semestre del Colegio de Bachilleres del Plantel Apatzingán.
- 8.- Medir las actitudes hacia la educación de los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres del Plantel Apatzingán.

Hipótesis.

Hipótesis de trabajo:

Existe una relación significativa entre el rendimiento académico y las actitudes hacia la educación de los alumnos del primer semestre en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, Michoacán.

Hipótesis nula:

No existe relación significativa entre el rendimiento académico y las actitudes hacia la educación en los alumnos de primer semestre en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, Michoacán.

Justificación.

Esta investigación es de importancia tanto para la institución en estudio como para los maestros y los alumnos, cada uno de diferente forma pero buscando como finalidad el desarrollo óptimo de los alumnos y el buen nivel académico de la escuela.

A los maestros les beneficia porque de esta forma se darán cuenta en qué están fallando ellos y poder entonces contribuir a una actitud positiva de los alumnos o conocer en qué aspectos los educandos necesitan una motivación extra para llegar a un buen desempeño, además de modificar las estrategias y dinámicas de trabajo que sean necesarias para las características de los alumnos.

A la institución le servirá para conocer mejor las características y necesidades de la matrícula educativa.

A los alumnos les servirá porque a través de ella se observará la realidad en cuanto a las actitudes que éstos tienen y así poder corregir o reforzar la forma de trabajo con ellos, buscando que sea la apropiada para sus características y contribuya a su desarrollo personal.

Por lo cual, esta investigación se relaciona con el trabajo del pedagogo porque éste es el encargado de formular las mejores estrategias para que el alumno tenga actitudes positivas para su mejor aprovechamiento y, por tanto, un mejor rendimiento académico.

En el campo de la Pedagogía es relevante porque servirá de antecedente para investigaciones futuras en este campo y en el nivel educativo; así como para observar situaciones reales y compararlas o relacionarlas con las teorías de estos temas ya existentes y ver la funcionalidad de ellas.

Marco de referencia.

El Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, inició labores en el año de 1984 en los terrenos de una despepitadora y, posteriormente, se cambiaron en el año de 1986 a las instalaciones en que ahora se encuentra, la cual está en la salida a Tepalcatepec, Michoacán. Cuenta con una infraestructura de un edificio de dos plantas y 8 de una sola, en donde se encuentran las oficinas de dirección y control escolar, así como los salones y los diferentes laboratorios de idiomas, cómputo y de química.

Tiene también canchas para diferentes deportes, áreas verdes donde hay espacios para sentarse, una área de comida, estacionamiento, todo esto es para una currícula de alrededor de 1,600 alumnos, dividido en dos turnos, por consiguiente es este el plantel mas grande de los Colegios de Bachilleres del estado tanto en número de educandos como en infraestructura.

De manera general, el COBAM (Colegio de Bachilleres del estado de Michoacán) es un organismo público descentralizado que ofrece educación media superior. El bachillerato que ofrece tiene como propósito fundamental proporcionar al estudiante los elementos conceptuales y metodológicos que le ayuden a definir o consolidar sus formas de participación en la vida adulta.

Se distingue por su función propedéutica, ya que prepara al alumno para ingresar a estudios superiores, ofreciendo contenidos, desarrollando habilidades y valores, tanto en el campo científico como en el humanístico y tecnológico.

Así mismo, ofrece una capacitación para el trabajo, entendida ésta como una categoría de formación educativa donde se desarrollan más ampliamente las capacidades, aptitudes y habilidades que lo preparan para desempeñar actividades relacionadas con un campo laboral específico.

Para consolidar la educación integral que ofrece el COBAM, en éste se desarrollan actividades alternativas que le permiten manifestar al estudiante, habilidades intelectuales, físicas, emocionales, sociales y culturales.

Estas actividades son optativas y no tienen valor en créditos y se le denominan actividades paraescolares. Las actividades que ofrece son: orientación educativa, actividades deportivas y recreativas, y actividades artísticas culturales, las cuales se ofrecen de 1° a 6° semestre.

Por otro lado, cuenta con una misión que pretende a través de profesionales de la educación impartir e impulsar una educación media superior integral que asegure la formación de jóvenes comprometidos con su entorno, con amplio sentido de responsabilidad, crítico y propositivo, posibilitado para cursar exitosamente sus estudios superiores en el mercado laboral.

En cuanto a su filosofía, trata de actuar siempre con honestidad y compromiso en un ambiente de cooperación y respeto, aportando lo mejor de cada uno para alcanzar su misión.

Por último, cabe mencionar que se trabaja con un método constructivista, y su metodología es por competencias para los de nuevo ingreso.

Cuenta con una planta docente amplia, de ambos sexos, siendo estos profesionistas, profesores normalistas y técnicos para cubrir las diferentes áreas educativas.

CAPÍTULO 1

RENDIMIENTO ACADÉMICO

En este primer capítulo se abordará la variable dependiente de rendimiento académico, para lo cual estudiará su concepto, los factores que influyen en el rendimiento académico y la calificación como indicador de éste.

1.1 Concepto de rendimiento académico.

El rendimiento académico es entendido como “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.” (Pizarro, citado por Andrade, www.unesco.cl)

Por otro lado, se define al rendimiento académico “como un proceso multidisciplinario donde interviene la cuantificación y la cualificación del aprendizaje en el desarrollo cognitivo, afectivo y actitudinal que demuestra al estudiante en la resolución de problemas asociados al logro de los objetivos programáticos propuestos.” (Puche citado por Sánchez, 2006:11)

Otra definición señala que es “el resultado del proceso aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante puede determinar en que cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado, ha sido interiorizado por este último... para medir el

rendimiento académico se utiliza la evaluación, con el fin de determinar en que medida se ha alcanzado los objetivos educacionales”. (Alves, citado por Sánchez 2006:12)

El rendimiento académico, según la página electrónica www.psicopedagogia.com, se define como el nivel de logro que puede alcanzar un estudiante en el ambiente escolar en general o en una asignatura en particular.

“El verdadero rendimiento escolar consiste en la suma de transformaciones que operan: a) en el pensamiento, b) en el lenguaje técnico c) en la manera de obrar y d) en las bases actitudinales del comportamiento de los alumnos en relación con la situación y problemas de la materia que enseñamos”. (Mattos, 1990: 316)

Y por último, es una “elaboración mental de las implicaciones causales que tiene el manejo de las autopercepciones de habilidades y esfuerzos.” (Edel, 2003: 01)

Cabe destacar que algunas definiciones coinciden con términos como procesos de aprendizaje, en los logros que obtienen el estudiante y, sobre todo, hay que resaltar que se toma en cuenta lo cualitativo y lo cuantitativo para la forma de evaluar o calificar, siendo para fines prácticos esto la parte más importante del proceso; pero de esto se hablará en el siguiente apartado.

1.2 La calificación como indicador del aprendizaje.

La calificación es un término que se utiliza constantemente en la educación, de la cual se basa para conocer el aprovechamiento académico del alumno y que en este apartado se tratará de determinar la definición de ella, conocer cómo se asigna y establecer los problemas que se tiene al asignarla.

Sin duda, el momento más importante del proceso aprendizaje es el de la evaluación, por lo tanto, las evaluaciones pedagógicas son entendidas como “el conjunto de procedimientos que se emplean y aplican dentro del proceso educativo, con el fin de obtener la información necesaria para valorar el logro, por parte del alumno, de los propósitos establecidos por dicho proceso.” (Vega García, www.psicopedagogia.com)

Por lo tanto, la calificación como indicador del proceso de aprendizaje se define como “el proceso mediante el cual los resultados y la información descriptiva del desempeño se visualiza en números o letras que refieren a la calidad del aprendizaje y el desempeño de cada uno.” (Aisrasián, 2003:12)

Así también este mismo autor menciona que el término calificación significa hacer un juicio respecto a la calidad de una evaluación.

De la misma forma, Zarzar (2000) dice que la calificación se da por medio de letras, números, categorías de aprovechamiento o por medio de clasificación de aprobado o no aprobado, dependiendo del sistema educativo. Así estas diferentes

formas de evaluar son las que reflejan la calidad y el desempeño de los educandos en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya sea de una forma cuantitativa o cualitativa.

En la mayoría de los países se está adoptando el sistema cualitativo para marcar el rendimiento escolar y es que “corresponde mejor a la verdad como descripción bastante fidedigna en la zona en la que se sitúan los alumnos con respecto a su aprovechamiento escolar” (Mattos, 1990:342) y no excluye a las pruebas tradicionales.

En el Acuerdo 200 de la SEP en el que se establecen normas de evaluación del aprendizaje en educación; se comenta la forma de evaluar y los parámetros, “los cuales permiten al docente orientar a los alumnos durante su proceso de enseñanza aprendizaje y asignar calificaciones parciales y finales conforme a su aprovechamiento, en relación con los propósitos de los programas de estudio.” (www.sep.gob.mx)

Según dicho acuerdo, es obligación de los establecimientos educativos evaluar el aprendizaje de los educandos a lo largo del proceso educativo, entendiendo éste como la adquisición de conocimientos y el desarrollo de habilidades, así como la formación de actitudes, hábitos y valores señalados en los programas vigentes.

La escala oficial será numérica y se asignará en números enteros del 5 al 10 y se aprobará la asignatura cuando obtenga un promedio mínimo de 6.

La calificación parcial se asignará en cinco momentos del año lectivo y la calificación final de cada asignatura será el promedio de las calificaciones parciales.

La asignación de la calificación la da el maestro a cada uno de sus alumnos y para ello se debe estar conciente de los diversos conocimientos que retiene o adquiere el educando y así representar en alguna de las formas anteriormente dichas su aprendizaje y para esto se mencionará enseguida algunos de los criterios para la asignación de la calificación.

1.2.1 Criterios para asignar la calificación.

Como ya es bien sabido, en el proceso educativo es necesario evaluar, por lo cual se deben tener definidos los criterios para obtener una calificación numérica objetiva para ambas partes del proceso enseñanza aprendizaje.

Según Zarzar (2000), la calificación que se otorgue va de acuerdo con los objetivos de aprendizaje que se establecieron con anterioridad, y sugiere que sean objetivos informativos y formativos, para que el alumno no se quede en el primer nivel y sólo se dedique a desarrollar su capacidad de memorización, siendo esto una desventaja para el educando en su aprendizaje o rendimiento académico.

También Zarzar (2000) en su didáctica grupal menciona algunos puntos o lineamientos para la adjudicación de la calificación:

*La calificación debe de ser continua y no sólo de un examen final.

*Calificar por medio de un examen y de productos o actividades para que sea completo el aprendizaje.

*Se califica de acuerdo a la magnitud del trabajo y según la calidad del producto presentado y no de acuerdo al esfuerzo que realizó el alumno.

*Combinar las actividades como trabajos individuales o en equipo, exposiciones, etc.

1.2.2 Problemas a los que se enfrenta la asignación de calificación.

Como ya se comentó anteriormente, calificar es emitir un juicio, por lo que éste debe ser objetivo y justo al calificar a un alumno, sea o no del agrado del profesor.

Por lo cual, Aisrasián (2003) considera que calificar es una tarea difícil, pero para el profesor poner la calificación no debe servir para premiar o castigar a nadie.

También este mismo autor señala que los profesores conocen al alumno como persona y esto involucra su capacidad de aprendizaje y conoce su ambiente familiar, por lo que en algunos momentos debido a la relación que establecen cotidianamente pueden asignar una calificación tomando en cuenta aspectos subjetivos y en ocasiones provocaría que no fuera del todo objetiva.

Por lo tanto, Aisrasián (2003) señala cuatro causas referentes a la asignación de la calificación que son:

- a) Pocos recibieron una enseñanza formal de cómo realizar esta función.
- b) Los distritos escolares y los directores no dan una buena orientación en lo tocante en las políticas y expectativas de las calificaciones.
- c) Los profesores saben que los padres de familia y los alumnos toman en serio las calificaciones y las que otorguen serán objeto de análisis.
- d) La función del maestro en el aula presenta una ambigüedad fundamental

Y también Aisrasian (2003) señala claramente algunos problemas de la calificación, los cuales son:

- La función dual del profesor: una relación de juicio y disciplina frente a una de ayuda.
- Naturaleza valorativa y subjetiva de la calificación; datos siempre incluyentes.
- Falta de preparación formal en el proceso de calificar.
- Inexistencia de estrategias universalmente aceptadas para calificar.

Zarzar (2002) dice que uno de los errores que comete el profesor al calificar es que sólo se basa en la función de la capacidad de retención de información y que se olvida de otras cuestiones importantes como lo son el comprender y manejar esa información.

Como se pudo observar, asignar la calificación llega ser un trabajo complicado para el docente porque el rendimiento académico se ve afectado por diferentes factores, de los cuales se mencionarán algunos de ellos en el siguiente apartado.

1.3 Factores que influyen en el rendimiento académico.

El rendimiento académico es multifactorial, y “se utiliza la evaluación, la cual debe ser continua, integral y cooperativa, con el fin de determinar en qué medida se han alcanzado los objetivos educacionales [...] tomando en cuenta los factores que integran su personalidad, valorado a sí mismo, la actuación del educador y los elementos que conforman dicho proceso.” (Sánchez y Pirela, 2006:12)

Para fines prácticos de esta investigación, los factores que se consideran son: factores personales, pedagógicos y sociales.

1.3.1 Factores personales.

Los factores personales son aquellos que están estrechamente ligados con el sujeto y pueden afectar su desempeño académico, por la importancia de esto a continuación se plantea cada uno de ellos.

1.3.1.1 Aspectos personales.

Uno de los aspectos personales más importantes para tener un buen aprovechamiento y así contar con un positivo rendimiento académico es el interés que tenga el alumno por la materia.

Powell (1975) comenta que por lo general los estudiantes aprovechan a nivel superior en las materias que les gustan y a nivel inferior las que no.

De forma contraria, el desinterés del estudiante puede llegar a afectar considerablemente su rendimiento académico y llevarlo al fracaso escolar, por lo que es conveniente buscar una metodología que permita tener en el educando un aprendizaje significativo. Por esto, “el desinterés escolar ayuda a comprender el mecanismo que conduce al fracaso de la escuela.” (Bravo, 1988:35)

Según Sánchez (2006) el rendimiento académico puede ser influido también por los conflictos emocionales, los cuales impacta desfavorablemente en la formación del autoconcepto, estos pueden organizarse en las insatisfacciones de necesidades, carencias de afecto, estima, confianza, reconocimiento y atención por parte de personas significativas.

El autocontrol es otro de los factores que pueden influir en el rendimiento académico y de acuerdo con Almaguer (1998) el éxito o fracaso se atribuye a factores internos y el éxito provoca orgullo, el cual aumenta la autoestima y expectativas optimistas del futuro.

Así, en los estudios que ha realizado este autor, se ha encontrado que los individuos con calificaciones altas poseen un locus de control interno.

Goleman (1996) relaciona el rendimiento académico con la inteligencia emocional y destaca el autocontrol como un factor a reeducar en los estudiantes; el cual dice que “la inteligencia emocional es una forma de interactuar con el mundo que tiene muy en cuenta los sentimientos y engloba habilidades tales como el control de impulsos, la autoconciencia, la motivación el entusiasmo, la perseverancia, la empática, la agilidad mental, etc. Ellas configuran rasgos de carácter como la autodisciplina, la compasión, el altruismo que resultan indispensables para una buena y creativa adaptación social.” (Goleman, citado por Edel www.ice.deusto.es)

Otro punto importante en este apartado es el de la motivación, el cual es un proceso general por el cual se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta.

“La motivación se considera como el producto de dos fuerzas principales, la expectativa del individuo por alcanzar una meta y el valor de esa meta para él mismo” (Bandura citado por Edel www.ice.deusto.es), así los alumnos inician la motivación con la comprensión de los incentivos y recompensas que se otorguen en la clase.

Ahora se presentarán algunas de las condiciones fisiológicas que influyen en el rendimiento académico.

1.3.1.2 Condiciones fisiológicas.

En este apartado se mencionará una de las categorías que da Tierno Jiménez (1993) las cuales son tres, pero es de interés la que se refiere a los desajustes derivados de una disminución física y a los de carácter sensorial, fisiológico; denominada esfera orgánica. Este autor dice que los desajustes psicomotores están estrechamente relacionados con el comportamiento y aprendizaje como son la dislexia, dislalia, etc. Pero hay forma de trabajar con esto; otro punto son los disminuidos físicos o sensoriales como los ciegos, sordos, parapléjicos, etc. que tienen una metodología pedagógica para ellos.

Lo que sí puede llegar a afectar el rendimiento académico son:

- Las enfermedades crónicas que contribuyen una evidente contraindicación para el normal desarrollo de las actividades escolares.

- Las etapas del crecimiento donde el niño tiene mucha fatiga acompañado de dolores de cabeza y extremidades.

- Los defectos físicos los cuales le pueden traer burlas y no se integre socialmente.

- Los niños semisordos, por lo cual confundan las explicaciones del profesor y éste los confunda como débiles mentales.

Otro punto son las condiciones higiénicas, en las cuales se mencionan la alimentación que sea la adecuada, ya que “significa la posibilidad de equilibrar el desgaste de calorías, proteínas y vitaminas ocasionadas por el trabajo y las actividades. Las fallas nutricionales ocasionan deficiencias orgánicas en todo orden,

siendo los principales trastornos de la digestión, fatiga y sueño, a demás de que repercuten en la concentración y asimilación del aprendizaje” (Tierno; 1993:36), un descanso adecuado mediante el sueño, por que “es tan importante como el comer. Si un niño no la satisface adecuadamente, es imposible que su rendimiento sea normal”. (Tierno; 19993:36) y la sobrecarga de trabajos escolares, “el niño tiene necesidad de jugar y llevar una vida distendida en el hogar.” (Tierno; 1993:36)

Por lo que hay que destacar que el buen funcionamiento del organismo del alumno es importante para que a éste se le facilite el aprendizaje y se obtenga un buen rendimiento académico.

Enseguida se desglosará otro factor determinante e influyente del rendimiento académico.

1.3.1.3 Capacidad intelectual.

La inteligencia escolar “es el conjunto de habilidades cognitivas y verbales que procesan, integran y organizan el aprendizaje y toda la experiencia escolar y lo va relacionando con los aprendizajes y experiencias anteriores, por medio de la codificación y categorización de sus contenidos, de modo de permitir la aplicación a situaciones nuevas” (Bravo, citado por Andrade www.unesco.cl) de tal manera que el niño puede llevar estas enseñanzas de la vida escolar a situaciones de su vida cotidiana fuera de la escuela.

Por otro lado, se comenta que “el factor psicopedagógico que más peso tiene en la predicción del rendimiento académico es la inteligencia” (Cascón, citado por Edel www.ice.deusto.es); por lo tanto, para este autor es determinante el grado del coeficiente intelectual, que tiene una similitud con Powell que dice que “la capacidad intelectual sigue siendo un predictor relativamente bueno del éxito académico.” (Powell; 1975:108)

Por su parte, Powell (1975) comenta que existe una correlación positiva, relativamente alta entre la inteligencia y el aprovechamiento, pero esto no es una regla para el rendimiento académico, ya que éste depende del aprovechamiento que el alumno tenga. Por lo cual, Tierno (1993) dice que la inteligencia superior no es sinónimo del éxito escolar.

Así también Pizarro y Crespo (2000) realizaron investigaciones en las cuales señalan que: “la inteligencia humana no es una realidad fácilmente identificable, es un constructo utilizado para estimar, explicar o evaluar algunas diferencias conductuales entre las personas: éxitos/ fracaso académico, modos de relacionarse con los demás, proyecciones de proyectos de vida, desarrollo de talentos, notas educativas, etc.” (www.ice.deusto.es)

Recapitulando, se puede decir que la inteligencia es la capacidad de adquirir o aprender conocimientos y utilizarlos en situaciones novedosas, por lo cual también se depende del nivel cultural en el que se desenvuelva el alumno.

Ya explicado lo referente a capacidad intelectual, se abordará otro factor importante, que son los hábitos de estudio.

1.3.1.4 Hábitos de estudio.

Los hábitos de estudio son importantes para todos los niveles educativos, pero es una realidad que a mayor grado educativo mayor utilización de ellos, pues “los hábitos de estudio son el mejor y más potente predictor del éxito académico, mucho más que el nivel de inteligencia o de memoria.” (www.ice.urv.es)

Por lo tanto, lo que determina un rendimiento académico positivo o negativo es el tiempo que se dedica o se emplea para llevar a cabo las tareas o trabajos escolares.

El artículo hábitos de estudio de la página electrónica www.ice.urv.es y el autor Powell (1975) coinciden en que los estudiantes universitarios tienen que mejorar por sí mismos sus estrategias, habilidades y organización en sus labores educativas; por lo mismo critican a sus maestros de grados inferiores por no enseñarles hábitos de estudio eficientes.

Para poder tener un aprovechamiento y tener un rendimiento académico mejor es necesario conocer y poner en práctica hábitos de estudio que le faciliten habilidades para aprender, por lo que se puede decir que se debe de aprender a ser autodidáctico.

Una persona desarrolla mediante la práctica sus actividades de manera sistemática y progresiva, este modo de actuar se le llama hábito y esto permite desempeñarse adecuadamente al individuo.

Para poder tener un aprovechamiento y tener un rendimiento académico mejor es necesario conocer y poner en práctica hábitos de estudio que le faciliten habilidades para aprender, por lo que se puede decir que se debe de aprender a ser autodidacta.

A continuación se presentan algunas estrategias básicas que puedan ayudar a estudiar:

“*Estructurar tu horario académico en 40 horas semanales de trabajo, utiliza un calendario para registrar tus actividades educativas, determinar el mejor momento del día para estudiar, revisa cada día tus apuntes de clase, divide los trabajos extensos o complicados.

*Leer activamente, antes de leer revisa todo el material, lee comprensivamente, toma notas a medida de que lees, escribe un resumen de las ideas centrales.

*Al estudiar debes de estar concentrado, utiliza tarjetas para las ideas o términos difíciles de comprender y usa estrategias para recordar las ideas claves.”

(www.ice.urv.es)

Los hábitos de estudio que adquiriera el alumno se verán reflejados en su rendimiento académico siempre que sea constante; por lo que será una disciplina y un compromiso que el alumno se ponga a sí mismo.

Se concluye con los factores personales y se dará inicio con otro factor importante para el rendimiento, pero en este caso ya no es cuestión del alumno, sino de terceras personas, como el maestro.

1.3.2 Factores pedagógicos.

Uno de los factores que influyen en rendimiento académico son los que están relacionados con la institución educativa dentro de la cual está el maestro, la metodología, el material educativo y los programas escolares y todo aquello que se relacione con el proceso de enseñanza aprendizaje.

Primeramente se hablará del factor de la asistencia irregular del alumno y quizás la más importante de este apartado, ya que la escuela puede ser la mejor en cuanto a método educativo, planta docente, etc., Pero si el educando falta o está cambiando constantemente de escuela, esto provocará un fracaso o bajo rendimiento escolar, al respecto señala Tierno (1993) que esto le pasa sobre todo a hijos de políticos o militares, ya que constantemente cambian a sus padres.

Otros motivos que atañen la cuestión pedagógica, los cuales pueden llegar a afectar el rendimiento y terminar en el fracaso escolar, según Tierno (1993) son las críticas, ironías, burlas, palabras hirientes, comentarios destructivos, por parte de alguno de los miembros del equipo educativo, llámense profesores, tutores, asesores

psicopedagógicos, por los cuales se haya visto afectado la autoestima del educando; pero también se debe de tomar en cuenta las calificaciones injustas, o tareas excesivas que preocupan al alumno y optan por el abandono de ellas de forma radical.

Otro punto es el nivel e integración que tenga el alumno con sus compañeros de clase.

Después de determinar algunos de los factores pedagógicos más frecuentes, se estudiará ahora la cuestión de la organización de la institución.

1.3.2.1 Organización institucional.

“Los programas están elaborados no en razón de la receptiva intelectual, sino conforme a una progresión lógica, establecida por el adulto, que decide el orden en el que deben de presentarse las nociones básicas.” (Avanzini; 1985:72)

El rendimiento académico es uno de los indicadores del comportamiento del estudiante frente a demandas específicas institucionales, por lo que Solórzano (2003) dice que implica un escenario previamente montado por el sistema educativo para indicar a través de notas, parámetros o calificaciones, cuánto sabe el alumno acerca de un tema en particular.

Powell (1975) menciona que los programas educativos no logran cumplir con las expectativas de los estudiantes debido a que estos critican los cursos y los

programas en general, ya que los cursos que llevan son obligatorios y no les interesan y, por lo tanto, bajan de calificación.

Por otro lado, “la observancia de las normas establecidas por la didáctica, seguida con inteligencia y sentido de oportunidad, asegura al profesor más eficiencia en su enseñanza y, por tanto, mejor rendimiento en el aprendizaje de los alumnos. También asegurara a la nación un sistema escolar más eficiente y de mejor calidad”. (Alves; 1990:349)

En el siguiente apartado se abordará la didáctica, ya que ésta también es parte precisa de la enseñanza y es elegida por el maestro pero guiada por la institución.

1.3.2.2 La didáctica.

La didáctica es un tipo de metodología que puede determinar el tipo de aprendizaje que se le brinde al educando, existen varios métodos, los cuales son seleccionados por las instituciones y por los profesores.

Según Avanzini (1985), gran parte de los docentes están de acuerdo en que se ataque a algunos métodos pedagógicos, porque son métodos que están en desuso.

Los métodos activos son considerados tradicionales después de ser utilizados en forma incorrecta y son estos los que se brindan durante la Secundaria.

De acuerdo con Avanzini (1985), en tiempos pasados no existían métodos para enseñar, ni para proceder, pero sí se tenía muy claro lo que se deseaba que los estudiantes aprendieran y los conocimientos que se transmitirían.

El didactismo tiene como meta adaptar al educando a la institución y no la institución al alumno, ya que las escuelas cuentan con programas educativos que se tienen que realizar, conforme a las normas y reglas a las que se somete.

Los niños, jóvenes y adultos pueden ser receptores de los mismos contenidos o conocimientos, pues Avanzini (1985) supone que es parecida la capacidad intelectual, que sólo consiste en la atención que se ponga.

El didactismo menciona que el juego y la pereza son parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo que se tiene que usar la autoridad para que haya atención y esfuerzo por parte del alumno.

Los métodos utilizados por los docentes son los medios que tienen eficacia al momento de estar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para que los alumnos adquieran los conocimientos necesarios y se esfuercen en dicho proceso.

1.3.2.3 Actitudes del profesor.

Por lo general, al maestro se le considera como un portador intelectual. “Se le presenta como el que posee una cultura y la transmite; y esto queda confirmado por

el modo como se le contrata, basado exclusivamente en criterios culturales constituidos por el éxito que obtienen en los exámenes o cursos” (Avanzini; 1985:98) y se olvidan de su papel de mediador entre la cultura y el alumno; ya que éste no puede llegar a ella directamente.

Por lo tanto, la actividad del maestro, según Avanzini (1985), es organizar los conocimientos para la comprensión, elaborar una progresión, adoptar un ritmo, elegir los ejemplos apropiados, preveer los ejercicios de control que le permitan evaluar, sin olvidar que la función magisterial consiste en “suscitar en los alumnos el deseo de conocer.” (Avanzini; 1985:100)

Por su parte, Tierno (1993) comenta que el educador debe enseñar al alumno a aprender o poner en sus manos el instrumento con el que pueda continuar aprendiendo el alumno.

Otro punto acerca del profesor es la empatía que se llega a tener el alumno con el docente y ésta puede ser favorable para su rendimiento académico; ya que parece “una simpatía por el maestro que se transfiriese a lo que enseña; y como si la antipatía hacia él se extendiese también a lo que enseña.” (Avanzini; 1985:100)

En algunos de los casos la identificación del alumno hacia el maestro consiste en querer igualarse a él en la manera cultural y de asimilar sus conocimientos.

Así, el rendimiento depende en la cuestión pedagógica en el método utilizado y del que lo utiliza y aplica. Por lo tanto, el rendimiento puede ser afectado por el profesor positiva o negativamente.

En esta cuestión Avanzini destaca que algunos psicólogos han distinguido cuatro clases de personalidades de maestros poco favorecedores para un rendimiento positivo: a) los indiferentes que se interesan más por lo que enseñan que por los que enseña, b) los frustrados que buscan afecto en los alumnos, c) los hombres duros a los que les gusta ejercer autoridad, mandar y castigar, d) los que sienten complejo de inferioridad.

Por último, uno de los principales errores en que recaen muchos profesores consiste en calificar únicamente en función de la capacidad de retención de información.” (Zarzar; 2000:37)

1.3.3 Factores sociales.

El rendimiento académico es fruto de habilidades, inteligencia, capacidades que el alumno tenga pero también existen otras variables que inciden en el rendimiento, como los compañeros, amigos y padres de familia.

“El apoyo social que ofrecen los que están a nuestros alrededores suministran una gran protección, seguridad, bienestar, etc... al mismo tiempo que proporcionará

la fuerza y la confianza suficiente para superar es estrés y los inconvenientes que sufren los alumnos ante los exámenes.” (Hansell citado por Requena; 1998:234)

“El niño puede considerar éxito o fracaso aquello que en la familia sea considerado como tal.” (Tierno; 1993:25)

Por lo cual, se puede concluir que el ambiente social en el que se desenvuelva el alumno es determinante e influyente para su desarrollo escolar.

1.3.3.1 Condiciones de la familia.

La influencia que ejerce la familia, entendida ésta como los padres sobre el aprendizaje de los niños y jóvenes en la escuela es cada vez mayor y ésta es decisiva y determinante.

Bustos en la página electrónica www.unesco.cl dice que la familia es el grupo social natural que es común a los seres humanos; y desde la expectativa psicológica cumple con dos objetivos: el de ser protección y matriz del desarrollo psicosocial de sus miembros, acomodarse y transmitir la cultura a la que pertenece.

Cada familia tiene una organización diferente, por lo que cada una determina la función y los roles de cada miembro según sus objetivos.

Es un hecho que cada vez se ha asumido más el rol de los padres en el desarrollo de las capacidades cognitivas de los hijos y sobre todo en las tareas y actividades de la escuela.

“... Si el grado de compromiso manifiesto por los padres es mayor se puede predecir éxito académico porque ellos serían una fuente de apoyo emocional que permitiera al niño encontrar vías de autodirección con confianza en sí mismo al tener fuentes concretas de ayuda para lograr éxito en su desempeño.” (Santeleces y Scagliotti, citado por Andrade www.unesco.cl)

Por otro lado, “el nivel de aspiraciones de los hijos depende en gran parte de de las expectativas de los padres sobre ellos.” (Tierno; 1993:28)

Las causas más importantes de interferencia emocional del niño son las que se refieren a la estabilidad del medio familiar, como son: disgustos entre los padres, serenidad excesiva, abandono por parte de los padres, nuevo casamiento de alguno de ellos, híper proteccionismo.

Dos características familiares están especialmente ligadas al desempeño del alumno:

a) Nivel socioeconómico :

La presencia de los padres en el proceso de enseñanza aprendizaje es fundamental para el rendimiento académico positivo, teniendo mejores notas.

Los padres de un nivel socioeconómico medio y que están más tiempo con sus hijos y los acompañan en las actividades tales como hablar, caminar; comparten funciones educacionales; facilitan la identificación haciendo que sus hijos se motiven a imitar sus conductas instrumentales. Las destrezas cognitivas y la habilidad para resolver problemas (Bustos citado por Andrade www.unesco.cl).

b) Nivel cultural:

“Según el nivel cultural de los padres, la información del niño será muy distinta si es extensa, la aportación escolar se sitúa con la de la familia.” (Avanzini; 1985:53)

“Padres cultos, preocupados por la educación de sus hijos, ofrecen a estos inestimables ventajas...ello es debido a que disponen en casa de una discreta pero suficiente biblioteca, general o específica, que les ofrece el necesario material con lo que desarrollan un lenguaje más correcto y apropiado, se familiariza con la cultura.” (Tierno 1993:24)

También comenta que “el tomar parte afectiva en la educación de los hijos es de gran efectividad, sobretodo cuando el nivel cultural de los padres es lo suficientemente alto para proporcionar al escolar una ayuda y seguimiento en su vida estudiantil.” (Tierno; 1993:25)

Otra parte fundamental en el factor social son los amigos, ya que con ellos comparten gran parte de su tiempo los niños o adolescentes y de los cuales se hablará a continuación.

1.3.3.2 Los amigos y el ambiente.

Los amigos son parte de los factores que están involucrados en el proceso de enseñanza aprendizaje, por esto mismo se dice que “las relaciones entre los compañeros son sólo uno de los tipos de relaciones sociales que un alumno debe aprender.”(Navarro; www.redcientifica.com)

“Los compañeros y amigos proporcionan el ambiente en el que una persona puede ser más o menos productiva”, dice Requena (1998) en la página electrónica www.ddd.uab.es

Este mismo autor comenta que las redes sociales vinculan a personas de igual o diferente status social, directa o indirectamente y que dentro de estas redes circula información como bienes y servicios o apoyo material o emocional y también puede proporcionar presiones, roces y control social.

Requena (1998) señala que las relaciones entre el rendimiento académico y las relaciones de amistad se pueden explicar de la siguiente forma:

1.- El éxito o fracaso escolar depende dentro de otros factores de la tolerancia educativa. Dicho de otra forma, es la capacidad de aguantar las incomodidades y presiones provenientes de la escuela.

2.- Los alumnos pueden adoptar dos actitudes frente al profesor; los que se identifican con él que se vuelven responsables y trabajadores. Y los que se identifican con los amigos, tratan de romper la disciplina escolar. Con este posicionamiento de cualquiera de los dos contribuye al origen del éxito o del fracaso escolar futuro.

3.- Las redes de amigos contribuyen al aumento de tolerancia educativa del alumno, y por lo tanto, incrementaría las probabilidades de éxito académico.

En este capítulo se planteó lo referente al rendimiento académico, desde sus conceptos, el indicador y los factores que lo llegan afectar positiva o negativamente; por lo que ahora se pasará a abordar en el siguiente capítulo la variable de las actitudes hacia la educación, ya que las personas generan ciertas actitudes adecuadas o inadecuadas para el control de su persona y en la escuela.

CAPÍTULO 2

ACTITUDES HACIA LA EDUCACIÓN

En este capítulo se hablará de las actitudes hacia la educación, en donde se abordará el concepto de actitud, así como también se analizarán, los componentes, funciones y medición de las actitudes, planteando el cuestionamiento ¿pueden ser medidas? Y para terminar se describirá la relación que hay entre las actitudes y el aprendizaje.

2.1 Concepto de actitudes.

Existen diferentes conceptos escritos bajo desiguales percepciones acerca del término actitudes. Cada uno de estos conceptos parte de la preferencia por alguno de los componentes, los cuales son: el cognoscitivo, afectivo y el relativo a la conducta o conductual.

Una descripción bajo el esquema del componente cognoscitivo es “una consecuencia directa del proceso de adquisición de conocimientos del ambiente social que nos rodea es la formación de actitudes.” (Rodríguez; 2004:86)

Otra definición enfatizando este componente, es la que afirma que las actitudes son “evaluaciones globales y relativamente estables que las personas hacen sobre otras personas, ideas o cosas que, técnicamente, reciben la denominación de objetos de actitud.” (Morales, 2007; 459)

El componente afectivo se refiere el sentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social, y es el componente más evidente de las actitudes.

Una definición que enfatiza este componente afectivo es: “las actitudes son sentimientos a favor o en contra de personas y cosas con las que entramos en contacto.” (Rodríguez, 2004; 86)

Y por último, bajo el enfoque relativo a la conducta está “la actitud que es la disposición para acercarse o evitar a cierta clase de objetos.” (Jones, 1990; 448)

Sin embargo, una definición más completa e integradora de los tres componentes, es la que da Allport:

La actitud social es “una organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotadas de carga afectiva a favor o en contra de un objeto definido, que dispone una acción coherente con las cogniciones y efectos relativos a dicho objeto.” (Allport, 2004; 86)

2.1.2 Componentes de actitudes.

Como se mencionó anteriormente, la actitud está organizada mentalmente en una concepción tripartita o multidimensional con una inferencia observable; que integra diferentes componentes, los cuales son:

Componente cognitivo: incluye los pensamientos y creencias de las personas acerca del objeto de actitud, según Morales (2007).

Para que exista una actitud hacia el objeto es necesario que exista también una representación cognoscitiva de dicho objeto, ya sea de referencia directa, de un prejuicio o referencia no objetiva.

Según Rodríguez (2004) las creencias y demás componentes cognoscitivos relacionados con ellos, que inspiran la actitud, constituyen el componente cognoscitivo de la actitud.

El segundo componente es el afectivo, el cual se refiere a los sentimientos por el objeto y quizás es el componente más notorio o característico de la actitud.

Este componente se define como “el asentimiento a favor o en contra de un determinado objeto social”. (Fishbein, citado por Rodríguez; 2004:87).

Por su parte, Morales (2007) dice que se agrupa a los sentimientos y emociones en asociación al objeto de actitud.

Por último, queda el componente conductual o conativo, el cual se refiere a que “las actitudes poseen un componente activo, instigador de conductas coherentes con las condiciones y los efectos relativos a los objetos actitudinales”. (Rodríguez; 2004:88)

Hay que destacar que las “actitudes humanas son capaces de propiciar un estado de atención que, al ser activado por una motivación específica, resultará en una determinada conducta”. (Rodríguez; 2004:89).

Para finalizar, de una forma más clara, Morales (2004) dice que el componente conductual se refiere a recoger las intenciones o disposiciones a la acción así como los comportamientos dirigidos hacia el objeto de actitud.

Sin embargo, en ocasiones las actitudes del sujeto no son congruentes con la conducta que éste tiene hacia un objeto.

Por lo tanto, es importante entender que las actitudes involucran lo que la persona piensa, siente, así como el modo en que a ella le gustaría comportarse en relación con un objeto actitudinal.

Con lo anterior, se afirma que la conducta no está determinada por lo que a las personas les gustaría hacer, sino también por lo que piensan que deben hacer, entendiendo esto como las normas sociales que hay que cumplir.

2.1.3 Definición de actitudes hacia la educación.

La actitud hacia la escuela está función de la predisposición que tenga el alumno ante los diversos factores que intervienen en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Aunque no hay propiamente un concepto como tal, se tomarán en cuenta diversos factores relacionados con la educación. Estos factores incluyen:

a) La escuela: donde son importantes las instalaciones, el prestigio de la misma, su filosofía, las metas, la visión y los reglamentos a seguir.

b) Los maestros, que quizás es en quien mayor peso recae, ya que de éste depende la motivación hacia la materia, que el alumno sienta que es el experto, la didáctica que emplee, la actitud que éste tenga hacia ellos, y sobre todo, el nivel de respeto mutuo que se tenga.

Así como los contenidos que sean de interés para los alumnos y que estos sean acompañados de actividades alcanzables, a pesar de un nivel de complejidad.

El ambiente escolar es otro factor que interviene, ya que si el alumno se integra a él y se siente cómodo en el, tendrá una actitud positiva.

Allport citado por Rodríguez (2004), señala que la actitud hacia la educación es: “La organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotadas de cargas afectivas a favor o en contra del proceso de enseñanza aprendizaje, que predispone a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a la educación, siendo esta a cualquier nivel educativo.” (Allpor, citado por Rodrigues; 2004:86)

2.2 Función de las actitudes.

Ya se revisó el concepto de las actitudes, por lo que ahora se dará a la tarea de explicar el para qué de ellas, a través de las funciones que ellas tienen, por lo cual se trabajará con las que señala Morales (2007) a las cuales las clasifica en tres:

1.- Función de organización del contenido.

Esta función hace referencia a que debido a los diferentes estímulos obtenidos del exterior “nuestra mente necesita estar preparada para estructurar, organizar y dar coherencia a todo ese mundo estimular que se presenta ante nosotros, consiguiendo así una mejor adaptación al ambiente con el que interactuamos”. (Allport, citado por Morales; 2007: 460)

Por otro lado, las actitudes ayudan a satisfacer esta necesidad básica de conocimiento y control, estructurando la información en términos positivos y negativos, por lo tanto, en situaciones nuevas, las actitudes permiten predecir que cabe esperar de ellas, aumentando así la sensación de control (Brehm, 1966).

Morales (2007) también comenta que las actitudes guían la búsqueda y la exposición a información relevante, acercando a la persona a todo aquellos aspectos de la realidad congruentes con ella y evitando aquellos elementos que les sean contradictorios.

2.- Función instrumental o utilitaria.

Esta función tiene sus bases en las teorías del aprendizaje, donde se señala que las actitudes ayudan a las personas a alcanzar los objetivos deseados y que les proporcionarán recompensas, así como a evitar los no deseados.

De acuerdo con Kratz, citado por Morales (2007), a través de las actitudes se puede conseguir lo que se quiere y evitar aquello que no gusta, contribuyendo de esta forma a crear sensaciones de libertad y competencia.

Esta función es sencilla, ya que no es otra cosa más que la conveniencia a un determinado objeto o situación que se le presenta al individuo.

3.- Función de identidad y expresión de valores.

Las actitudes son públicas, por lo tanto, las expresiones de las actitudes sirven, para informar a los demás de quienes son los individuos que las expresan.

“La expresión de las actitudes permite la persona mostrar sus principios y valores, así como identificarse con los grupos que comparten actitudes similares”.
(Kratz, citado por Morales; 2007:462)

Por lo tanto, se puede interpretar que sirven para encontrar individuos iguales con los que se puedan identificar.

Para finalizar, se menciona que las funciones de las actitudes sirven para satisfacer las necesidades psicológicas fundamentales de los humanos como son

tener conocimiento y control sobre el entorno, mantener cierto equilibrio y sentido interno, sentirse bien consigo mismo y ser aceptado por los demás.

2.3 Cambio de actitudes.

Las actitudes que tienen los individuos son aprendidas y no se nace con ellas, y a pesar de su estabilidad pueden ser cambiadas mediante la experiencia cotidiana, que se dispone deliberadamente para que afecten las opiniones e influyan en el modo en como se comporta el sujeto.

“Nuestras creencias y acciones son el blanco de muchos mensajes que crean presiones con la finalidad de cambiar nuestras actitudes e inducirnos a un comportamiento que, de otra manera, no experimentaríamos”. (Jones; 1990:448)

Castro (www.tesisexarxa.net,2003) comenta que el cambio de actitudes se refiere a un proceso de formación considerando las características entre la actitud y las acciones. Por lo tanto, la conducta es dependiente de los condicionantes previos.

2.3.1 Formación de las actitudes.

Las actitudes se organizan en torno a tres componentes, tal como se mencionó en apartados anteriores, en función del tipo de información que contienen, los cuales son: componente cognitivo, componente afectivo y componente conductual.

Muchas de las actitudes de la vida de un sujeto están basadas en aspectos cognitivos, es decir, en la información que el sujeto tiene del objeto de actitud.

“El sentido común nos indica que nuestras actitudes están directamente relacionadas con pensamientos y creencias que desarrollamos sobre el objeto de actitud vinculado a ella”. (Morales; 2007:463)

De esta forma, todo lo que gusta o disgusta se basa en juicios de acuerdo a lo que se piensa y de las cualidades positivas o negativas que se percibe del objeto de actitud.

Por otro lado están también las experiencias indirectas, que son todos aquellos objetos con los cuales no se haya tenido contacto o experiencia personal, pero que se basan en la referencia de terceras personas. En este caso el individuo es capaz de desarrollar actitudes hacia estos objetos.

La teoría de la acción razonada sustenta que las actitudes están determinadas por las creencias que se tienen acerca del objeto actitudinal, así como también comenta que la mayor parte de las conductas son espontáneas y que las actitudes guían a la conducta a través de procesos psicológicos.

Otro de los procesos que influyen en las evaluaciones que se hacen acerca de los objetos es el afecto; por eso si se quiere cambiar actitudes por la parte afectiva es

importante conmover al sujeto para que éste se sienta a gusto y con agrado para que así se genere una actitud positiva hacia el objeto.

Morales (2007) hace referencia a tres mecanismos que permiten explicar la influencia de los afectos en la formación de actitudes:

- El condicionamiento clásico: se refiere a una forma de aprendizaje en la que el estímulo inicialmente no evoca ninguna respuesta emocional, termina por incluir dicha respuesta como consecuencia de su emparejamiento sucesivo con otro estímulo, que si provoca naturalmente la mencionada repuesta afectiva.
- El Priming afectivo: es el mismo proceso anterior pero exponiendo el estímulo incondicionado antes que el condicionado.
- La mera exposición: Zajonc (1980) utilizó este término para referirse a al aumento de la preferencia por un estímulo tras la exposición repetida de él.

Para el cambio de actitudes basado en la información conductual comenta que “en la forma en que nos comportamos afecta a nuestras actitudes”. (Morales; 2007:468)

La psicología social se ha centrado en los procesos que explican la influencia de la conducta sobre los propios estados internos. Al respecto mencionan algunos procesos que intervienen en la formación de actitudes, desde el componente conductual:

- La disonancia cognitiva: menciona que el ser incongruente con lo que se piensa, se siente y hace en diferente intensidad provoca conflicto en el sujeto.
- La autopercepción: esta teoría se utiliza para juzgar a sí mismo al sujeto de sus propias conductas, al igual que hace con las conductas de los demás.
- El sesgo de búsqueda: este proceso fortalece las conductas, ya que la propia conducta puede cambiar las actitudes haciendo unas creencias o pensamientos más accesibles que otros.
- La autovalidación: trata de que la conducta se utiliza como indicador de la validez de los propios pensamientos.

Para modificar la conducta por medio de lo conductual hay que obligar al sujeto de forma drástica tomando en cuenta las normas, reglas y la disciplina.

Para modificar o cambiar actitudes siempre hay que tomar en cuenta qué es lo que se desea cambiar y así saber cuál es la mejor forma, ya sea convencerlo, conmoerlo u obligarlo.

2.3.2 Persuasión.

Para el cambio de actitudes se recurre a la persuasión, que en el texto de Jones (1990) retoma al pensador Aristóteles, el cual comenta que la utilidad del habla persuasiva es conducir a la decisión y, por tanto, la persuasión se logra a través del carácter personal del orador, cuando pronuncia la disertación.

Por otro lado, la persuasión puede llegar a los oyentes cuando la elocución conmueve sus emociones.

Y, por último, Aristóteles marca que se logra la persuasión mediante el discurso en sí cuando se prueba una verdad, o verdad aparente, mediante argumentos persuasivos que se relacionan con el caso en cuestión.

Por su lado, Jones (1990) dice que el comunicador persuasivo es un entrenador que trata de desarrollar o cambiar el comportamiento alterando una disposición que lo controla.

Por lo tanto, persuadir consiste en convencer, dar ideas convincentes o significativas para motivar a la persona a la que se la quiere modificar la conducta.

Para Jones (1990) existen tres clases de persuasión, por lo tanto el comunicador puede tener una de estas: puede desear producir una actitud, cambiar el signo de una actitud existente o incrementar su intensidad.

2.4 Medición de actitudes.

En este apartado se abordará la medición de actitudes, las cuales tienen la interrogante de la posibilidad de ser medida, y ésta tiene una respuesta positiva ya que las actitudes pueden ser medidas por medio de las opiniones de los sujetos y

que a través de ellas se expresan las creencias de ellos según cada situación presentada.

2.4.1 Problemas de la medición de actitudes.

Thurstone (citado por Summer, 1978) comenta que las actitudes son usadas para denotar la suma total de inclinaciones y sentimientos, prejuicios o distorsiones, nociones preconcebidas, ideas, temores, amenazas y convicciones de un individuo acerca de cualquier asunto específico.

Pero así mismo hace notar el término opinión como “la expresión verbal de la actitud”; por lo tanto, una opinión simboliza una actitud.

Uno de los problemas que presenta esto es que es poco confiable, ya que el individuo puede manejar la opinión a su conveniencia y puede “deformar intencionalmente su actitud real sobre un asunto en disputa, puede modificar, sin embargo, su expresión, por razones de cortesía”. (Thurstone; citado por Summer; 1978:158)

En este tema se toman en cuenta también las acciones, que son otro indicador de las actitudes, pero la acción también puede distorsionar a la actitud, por el mismo factor conveniencia.

Por lo tanto, otra dificultad para la medición de actitudes es el estar concientes de que puede existir una discrepancia, error de medida, entre la opinión o acción manifiesta que se usa como indicativo de actitud (Thurstone; 1978) y se debe estar conciente de que el sujeto puede estar escondiendo concientemente su actitud verdadera o que la presión social de la situación lo ha hecho creer realmente lo que está expresando.

A consecuencia de lo anterior, es necesario reducir lo más posible las condiciones que impiden que el individuo diga la verdad, para lo cual es favorable reducir la presión, hacerlo anónimo, etc.

Las actitudes a pesar de sus limitaciones pueden ser medidas bajo diferentes parámetros y procedimientos.

2.4.2 Técnicas de medición de actitudes.

Para medir las actitudes existe una variedad de procedimientos, pero de acuerdo con Morales (2007) se puede clasificar en dos categorías:

La primera son los procedimientos directos, que consisten en preguntar directamente y explícitamente a las persona por las opiniones y evaluaciones que sustentan en relación a un determinado objeto de actitud.

La segunda son los procedimientos indirectos, los cuales tratan de conocer las evaluaciones de las personas sobre el objeto de actitud sin preguntar directamente por él.

Morales (2007) hace una lista de los procedimientos de medición la cual la clasifica también de la misma forma directa e indirecta.

Dentro de los directos se mencionan:

Diferencial semántico: los participantes valoran el objeto de actitud correspondiente mediante pares de objetivos. La actitud resultante se obtiene sumando las puntuaciones de cada escala evolutiva. Su principal ventaja radica en que su aplicación a diferentes objetivos de actitud resulta sumamente sencilla.

Escala tipo Likert: consiste en la presentación a la persona de una serie de afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud, pidiéndole a la persona que exprese su grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmaciones propuestas, marcando una de las alternativas, que por cada afirmación, dispone en la escala. La puntuación final, que reflejará la actitud del sujeto, se halla obteniendo la medida de las puntuaciones dadas a cada uno de los ítems.

Por su lado, los procedimientos indirectos para medir actitudes son:

Pruebas proyectivas: el TAT es la prueba más representativa de este campo. En ella las personas deben decir lo que ven una serie de estímulos ambiguos.

Procedimientos psicofisiológicos: incluye instrumentos que van desde el registro de la tasa cardíaca o el grado de sudoración de la piel, hasta sofisticados registros de la actividad cerebral.

Procedimientos conductuales: destaca entre ellos, la medida de comportamientos no verbales, tales como el contacto, el parpadeo, la postura, los gestos o la distancia interpersonal.

Procedimientos de tipos de reacción: se basa en el registro de los tiempos de reacción que las personas presentan cuando se enfrentan a determinados estímulos u objetos de actitud.

La tarea de evaluación automática: consiste en solicitar a una persona que indique o más rápidamente posible si un determinado estímulo hace referencia a algo positivo o negativo.

El test de asociación implícita: se piden a las personas que clasifiquen palabras en distintas categorías lo más rápido posible.

2.5 Actitudes y Aprendizaje.

En recientes fechas se han reconocido los factores cognitivo y afectivo relevantes y relacionados con el aprendizaje, ya que estos se adquieren de diferentes formas y tiempos, pues el educando va transformando su forma de pensar, sentir y de actuar, porque va generando actitudes hacia los maestros, los

demás alumnos y la escuela.

Por lo tanto, “la estructura de actitud prevaleciente en el alumno mejora o inhibe diferencialmente el aprendizaje de materiales de controversia que son congruentes, respectivamente.” (Ausubel; 2002:371)

Antes de avanzar más en el tema es necesario mencionar el concepto de aprendizaje, que para fines prácticos “es el acto de o proceso por el que se adquiere un cambio de conducta, conocimiento, habilidades y actitudes.” (Boyd, citado por Ausubel; 2002:100).

Ausubel (2002) hace referencia a que no existe canal alguno para que los componentes afectivos y motivacional ejerzan influencia directa en la retención, a menos que se suscite la ansiedad suficiente para elevar los umbrales de disponibilidad.

Uno de los factores importantes para que los alumnos estén motivados y tengan una actitud favorable para el aprendizaje, es sin duda el material educativo a usar, ya que éste facilita la enseñanza, así como el profesor que también es parte fundamental, ya que si éste llega con una actitud negativa, tendrá como consecuencia una respuesta negativa de los alumnos.

Por otro lado, el mismo Ausubel (2002) menciona o hace referencia a algunas sugerencias para aumentar la motivación en el salón de clase, las cuales son:

Primeramente destaca que la motivación es un efecto y causa del aprendizaje, por lo tanto, deben hacerse objetivos explícitos y específicos para obtener dicho aprendizaje.

Otro punto es que hay que recurrir a los intereses y motivaciones existentes, sin limitarse por ellos, así mismo elevar al máximo el impulso cognoscitivo, despertando la curiosidad, presentando materiales que atraigan, la atención, asegurando así el éxito del aprendizaje.

La asignación de tareas debe ser de acuerdo con la capacidad del alumno, para así omitir el fracaso y la frustración.

Ayudar a los alumnos a que se impongan metas realistas y a que evalúen sus progresos por medio de tareas, proporcionando retroalimentación informativa acerca del grado de acercamiento a la meta.

Hay que tener en cuenta los cambios de motivación de los alumnos por su desarrollo y diferencias individuales, para hacer un uso prudente de la motivación intrínseca y aversiva, evitando niveles exageradamente altos de cada una de ellas.

Otro autor que habla de las actitudes en el aprendizaje es Noro (2006) en la Revista Iberoamericana de Educación, en donde comenta que la escuela se debe de abrir con una educación llena de actitudes y de valores.

Las actitudes básicas a las que se refiere Noro (2006) son las siguientes:

*Interés por la escuela: siendo ésta la cultura en todas sus manifestaciones.

*Valorar los instrumentos de cultura como los libros, los materiales de trabajo, etc.

*El reconocimiento de que cada individuo es capaz de aprender, así como reconocimiento al maestro, por enseñar.

*El saber cuándo se debe hablar, callar, cuándo es trabajo grupal o personal.

*El sentido de la autoridad del profesor y el sentido de la obediencia.

*El sentido crítico e interrogante, así como despertar la curiosidad para insertar a la búsqueda de enseñar y aprender.

Como conclusión, cabe decir que las actitudes son muy importantes y que tener actitudes positivas hacia el proceso de enseñanza aprendizaje genera resultados positivos como un buen rendimiento académico, por lo tanto, es correcto decir que las actitudes son medibles bajo instrumentos propios, confiables, válidos y estandarizados.

En seguida, se dará inicio al capítulo tres, donde se habla del sujeto propiamente a estudiar, el cual es en este caso el adolescente.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

La etapa de desarrollo que interesa a esta investigación es la adolescencia la cual es un punto muy marcado de separación con la etapa evolutiva anterior.

Esta etapa es muy compleja y existen diferentes investigaciones y numerosos autores que se interesan en ella.

La adolescencia debe ser considerada en función de su estructura y en términos de la conducta bajo condiciones culturales y tiempos históricos que están en constante cambio, por lo tanto, se debe estar consciente de que la adolescencia está supeditada a cada individuo, el país, la cultura, la familia, así que cada persona la vive de diferente forma, pero hay características generales y repetitivas para todos.

3.1 Características generales de la adolescencia.

El término adolescencia viene del latín *adolescere* que significa “crecer” o “crecer hacia la madurez”.

“Es un periodo de tormenta y tensión, durante el cual se muestra excéntrico, emitido, inestable e imprescindible”. (Hall, citado por Hurlock; 1997: 17)

“La adolescencia es mucho más que un peldaño en la escala que sucede a la infancia. Es un periodo de transición constructivo, necesario para el desarrollo del yo.

Es una despedida de las dependencias infantiles y un precoz esfuerzo por alcanzar el estado adulto”. (Sorenso, citado por Hurlock; 1997:15)

Por lo tanto, es un periodo de transición entre la niñez y la edad adulta. “La adolescencia inicia cuando el individuo accede a la madurez sexual y culmina cuando se independiza legalmente de la autoridad de los adultos”. (Hurlock; 1997:15)

Las etapas no están marcadas exactamente en tiempos, pero sí se dan parámetros aproximados y generalizados de su duración, por lo cual es difícil establecer el inicio de la adolescencia, pero se distingue con la madurez sexual que es en promedio de los 13 a los 18 años.

Primeramente está la pubertad que es donde inicia la madurez sexual y ésta forma parte de la adolescencia. La pubertad, según Hurlock (1997), forma parte de la última parte de la niñez y el inicio de la adolescencia. Esta etapa dura 4 años.

Por su lado, la adolescencia se divide en dos, la inicial y la final, las cuales están determinadas por patrones de conducta.

La adolescencia tiene características comunes en todos los individuos, por lo cual Horrocks (1996) menciona seis puntos de referencia más importantes desde los cuales se considera el crecimiento y desarrollo del adolescente:

- Es una época en la cual el individuo toma conciencia de sí mismo. Durante este periodo el joven aprende su rol personal y social.

- Es una búsqueda de estatus como individuo, la época en que se revela de la subordinación de los padres; donde surgen y desarrollan sus intereses vocacionales y se lucha por la independencia económica.
- Las relaciones de grupo adquieren mayor importancia, busca aceptación y estatus entre de sus semejantes. También es la época en la que surge el interés por el sexo opuesto.
- Es una época de desarrolla físico y crecimiento que sigue un patrón común a la especie, por lo que se producen cambios corporales, se revisan los patrones motores habituales y la imagen del cuerpo.
- Es una etapa de expansión y desarrollo intelectual, así como de experiencia académica. Se le pide que adquiera conceptos y habilidades que le serán útiles en el futuro.
- La adolescencia tiende a ser una etapa de desarrollo y evaluación de valores. Es un tiempo de conflicto entre el idealismo juvenil y la realidad.

El adolescente siente que todo mundo lo observa y está pendiente de sus actividades todo el tiempo.

3.2 Desarrollo afectivo del adolescente.

En este apartado cabe mencionar que el adolescente cuestiona todo y dentro de esto cuestiona su posición en el grupo social, y en el rol que se le ofrece.

A él se le otorgan ya nuevos derechos y facilidades, pero también adquiere responsabilidades y obligaciones que hay que cumplir; se le exige más por ser mayor. Cambia de amigos, de escuela, tiene que reflexionar sobre su futuro, por lo que cambian sus afectos y sus actitudes.

Osterrieth (1984) comenta que todos los hábitos y su seguridad se ven cuestionadas, por lo que entra en conflicto con preguntas como ¿quién soy, qué valgo, soy suficiente apto? De tal modo que esto se puede relacionar con la búsqueda de identidad, que es lo más importante en este periodo a nivel afectivo.

Papalia (2005) hace referencia a Erickson quien definió a la búsqueda de identidad como una concepción coherente del yo, formada por metas, valores y creencias con las cuales las personas están sólidamente comprometidas.

Esta etapa del desarrollo psicosocial según Erickson “forma parte de un proceso saludable y vital construido sobre los logros de las etapas anteriores, es decir, sobre la confianza, la iniciativa y la laboriosidad, y sienta las bases para afrontar los problemas psicosociales de la vida adulta” (Papalia 2005:469). La tarea principal de la adolescencia es resolver la crisis de identidad, para así lograr convertirse en un adulto, con un sentido coherente del yo y un papel valorado en la sociedad.

De acuerdo con Erickson, el adolescente forma por sí solo su identidad, modificando y sintetizando identificaciones anteriores en una estructura psicológica, en la cual establecen y organizan sus habilidades, necesidades, intereses y deseos que los pueden expresar en su contexto social.

Papalia (2005) dice que la identidad se forma en la medida en que los jóvenes resuelven tres problemas: la elección de ocupación, la adopción de valores en qué creer y por qué vivir y el desarrollo de una identidad sexual satisfactoria. Por lo tanto, cabe destacar que, cuando los jóvenes no resuelven su situación de una identidad ocupacional, pueden llegar a involucrarse en conductas negativas y agresivas para ellos.

Por otro lado, la medida en que los jóvenes sean fieles a sus compromisos, influye en la capacidad de resolver la crisis de identidad, es decir, aquellos que resuelven bien esta crisis desarrollan la virtud de la fidelidad y esto significa la lealtad y fe sostenida o un sentido de pertenencia a un grupo.

Lo anterior tiene que ver con la religión, los valores y la ideología, entre otras cuestiones. A consecuencia de ello emerge la autoidentificación.

Se puede decir que la fidelidad es una extensión de la confianza y en la adolescencia se vuelve importante confiar en sí mismo.

Papalia (2005) menciona cuatro tipos de estados de identidad:

*Logro de identidad: es ésta la óptima, en donde ya se superó la crisis y ha hecho elecciones y expresa un compromiso con ellas, funciona bien bajo presión y es capaz de establecer relaciones íntimas.

*Exclusión: no cuestiona, ni explora nada, acepta compromisos impuestos por otra persona y asume estos sin pasar por una crisis.

*Moratoria: en este estado el joven cuestiona, considera alternativas, por lo tanto está en crisis, pero sin compromiso.

*Identidad dispersa: este estado de identidad se caracteriza por la ausencia de compromisos y la falta de consideración seria de las alternativas.

Por lo que se puede concluir que a mayor identidad, mayor fidelidad a los compromisos y así se puede hablar de una madurez.

3.3 Desarrollo Cognoscitivo.

Los adolescentes son superiores a los niños en el conocimiento del mundo físico y social, así como de su persona; utilizan términos más amplios, utilizan más las abstracciones y lo imposible. En esta época se produce una ampliación espectacular de los horizontes del pensamiento, se interesan por temas que les parecen indiferentes a los niños y se apasionan por temas de metafísica.

“Los adolescentes pueden expresar sus valores, sus ideales, en términos abstractos como libertad, igualdad, justicia y lealtad. Son más capaces de aprendizajes que impliquen símbolos y no cosas concretas, de comprender la

demostración matemática y el álgebra; de acceder a la noción de la ley, de adquirir el sentido científico e histórico, de resumir en unas pocas líneas lo esencial de un texto". (Brown, citado por Lutte; 1991:100)

El individuo en esta etapa utiliza la introspección, analiza sus sentimientos y sus estados anímicos y presta interés al mundo interior.

Como base para este tema se tiene al investigador Jean Piaget (citado por Lutte, 1991) el cual desarrolló investigaciones y tiene toda una teoría sobre este tema del desarrollo cognoscitivo.

Para este teórico el desarrollo de la inteligencia es como la construcción de un sistema o conjunto de estructuras lógicas elaboradas por el individuo en interacción con el medio. Además dice que la función de la inteligencia es permitir la adaptación para el medio realizando un equilibrio entre la asimilación y la acomodación.

Estos dos procesos de la inteligencia se dan durante todo el desarrollo psíquico, pero las estructuras en las que se expresan son las cambiantes durante el tiempo, por lo cual se distinguen unos estadios cualitativamente diferentes en la evolución cognoscitiva.

Piaget señala cuatro estadios, los cuales son: la inteligencia sensoriomotriz, el pensamiento preoperatorio, el pensamiento lógico concreto y el pensamiento formal

o hipotético deductivo, el cual se da a partir de los 11 ó 12 años y, por consiguiente, es el que interesa a esta investigación.

Una característica del estadio del pensamiento formal es la subordinación de lo real a lo posible, dicho de otra forma, es que el individuo puede pensar en más de una posibilidad de la realidad en un hecho en concreto, por lo que cabe mencionar el famoso “hubiera”.

“Este pensamiento recibe el nombre de formal, porque su validez no depende del contenido del razonamiento y de su concordancia con los datos de la experiencia, sino de su forma” (Piaget, citado por Lutte, 1991:101)

Piaget ha descrito la etapa de operaciones concretas y formales en términos y estructuras lógico- matemáticas, ya que el formal requiere de una estructura que se basa en un sistema combinatorio, el cual puede combinar todas las posibilidades lógicas posibles, además de que recurre a una estructura matemática de cuatro transformaciones: identidad, negación, reciprocidad y correlativa. Por lo tanto, en esta etapa se enseña en la cuestión académica el álgebra.

Por otra parte, es cuestionable la teoría de Piaget ya que según estudios posteriores no en todos se ha encontrado los mismos resultados y existen algunos que confirman que hay adultos que no llegan a este estadio formal y, por lo tanto, se dice que es cuestión del ámbito social, político y cultural.

Lutte (1991) comenta que se han observado variables que pueden facilitar o hacer mas difícil la construcción del pensamiento formal, como el sexo que según Neimark, los niños acceden al pensamiento formal un mayor numero de ellos y otros que hay una similitud en niños y niñas.

Por su parte Schmid (citado por Lutte, 1991) dice que los adolescentes alcanzan fácilmente este estadio en un medio favorecedor del intercambio de opiniones, que favorecen su aprendizaje y el desarrollo de sus capacidades.

Como ya se dijo, la teoría de Piaget es altamente cuestionada y una de las anotaciones, es que las operaciones formales son adquisiciones sólo de un grupo de la estructura social, que son los que poseen un grado mas elevado de entrenamiento de las ciencias naturales, por lo cual, “la lógica formal no constituye solamente un estadio de la vida, sino mas bien un sistema especializado de lenguaje de una parte de la población” (Labouvie-Vief, citado por Lutte; 1991:107).

La Escuela de Frankfurt, considera el pensamiento formal como el instrumento más desarrollado para dominar la naturaleza y controlar el medio ambiente, que se da en los países industrializados.

Otro punto a criticar de este estadio lógico es que no todos los individuos acceden a él en el mismo tiempo, ni es igual para todas las materias de aprendizaje; asimismo, en ocasiones es más válido las experiencias que la edad, para este proceso.

En resumen, se puede decir que quizás en circunstancias normales se lleven a cabo los tres primeros estadios cognoscitivos de Piaget de forma universal, pero lo que aún no se sabe con certeza es lo que sucede después de la adolescencia, probablemente se desarrollen otros procesos cognoscitivos según el tipo de estudio, el trabajo, los intereses, las ocupaciones del tiempo libre, las personas con las que se trate, etc.

Por lo anterior, es posible que se elaboren otras formas del pensamiento adulto sin la medición del pensamiento formal, por eso está establecido que el desarrollo cognoscitivo no se detiene durante la adolescencia, sino que continúa, cuando las circunstancias lo permiten, durante todo el ciclo vital.

3.4 El adolescente en la escuela.

La escuela es un lugar donde los adolescentes pasan gran parte de su tiempo, donde se relacionan y forman vínculos afectivos, así como ampliar los horizontes intelectuales y sociales, pero algunos a pesar de eso, la ven como un obstáculo para la vida adulta y solo les agrada la parte social y poco la intelectual.

De acuerdo con Papalia (2005) hay algunos puntos que influyen en el aprovechamiento escolar, los cuales son:

En los adolescentes, al igual que en los niños, son importantes los factores de la posición socioeconómica, la calidad del ambiente en el hogar y la participación de los padres.

Influye también de gran manera la autoeficacia o la creencia de sus propias habilidades, la cual propiciará mayor el rendimiento académico. (Bandura, citado por Papalia, 2005)

Los padres son parte importante en el desarrollo del niño y el adolescente, ya que éstos pueden dar experiencias de aprendizaje y de autovaloración de sus capacidades, por lo cual la National Center for Education Statisc, citado por Papalia (2005) afirma que los estudiantes cuyos padres participan estrechamente en la vida escolar y supervisan su progreso les va mejor en el bachillerato.

Es de notar que los alumnos que tienen poca participación en la escuela llegan a tener planes educativos y ocupacionales menos ambiciosos.

Otro factor es la calidad de la escuela, el interés y el compromiso que tienen los maestros y los directivos en la escuela, así como el gusto que tiene el estudiante por su escuela, lo cual favorece al desempeño escolar.

Por otro lado, Gavilán (www.educared.org.ar.) comenta que la escuela debe dar a conocer el pasado, pero no debe dejar pasado el presente y la perspectiva de crear el futuro. La escuela puede estar desfasada de la realidad del adolescente, ya

que mientras en ella se ven valores y conocimientos afuera de ella se esta en un rápido y constante cambio en todos los sentidos y la educación avanza lentamente.

De acuerdo con Gavilán (www.educared.org.ar) los adolescentes necesitan una escuela que sea punto de encuentro de los jóvenes, donde se sientan cómodos, aceptados y entendidos; de igual forma que rete a los alumnos a utilizar sus capacidades, que vea hacia al futuro, que arraigue sus valores, observándolos en sus tareas cotidianas; que valore su tiempo para estudiar y su tiempo libre y que construya su proyecto de vida.

Por otra parte, los docentes son parte importante en la escuela, ya que son colaboradores en el proceso educativo y Gavilán afirma que son un líder testimonial.

Ser un líder implica ser y no hacer, sirve, inspira a sus alumnos e incita a que vea cada uno el que puede ser, cultiva la creatividad tiene una actitud de apertura al dialogo.

El término testimonial se refiere a asumir en la acción personal la actitud del espíritu, esto quiere decir que educa con el ejemplo, con sus acciones e implica autenticidad y coherencia con lo que dice y hace.

Otro aspecto importante es el aula, en donde la propuesta metodología debe responder a la época, por lo tanto, el aula debe ser un espacio para la comunicación

y el trabajo con otros, debe de conformarse con objetivos comunes, capaces de transferir a la realidad los saberes construidos.

Partiendo de lo dicho por Gavilán (www.educared.org.ar) se debe promover en el aula que los miembros de ella puedan expresarse, comprender, escuchar y dejar expresar al otro; defender el punto de vista, trabajar en equipo, compartir la tarea, tomar decisiones conjuntas, comprometerse con la tarea, asumir responsabilidades y ser protagonista del proceso de enseñanza aprendizaje.

Sin embargo, se debe contar con estrategias y técnicas participativas, espacios flexibles en el aula, fomentar la interacción con fuentes de información; se debe de pensar en el aula como un espacio abierto conectado con el exterior y vinculado con el contexto del joven, por lo que se concluye que la escuela es una parte importante del adolescente y que ésta debe de ser agradable para él y el docente y la escuela misma como institución debe facilitar al alumno factores adecuados para su desarrollo positivo de su proceso de enseñanza aprendizaje.

Para finalizar este capítulo solamente se mencionará que la adolescencia es un periodo transitorio psicosocial del individuo, en el cual se manifiestan varios cambios sociales, emocionales y físicos en los sujetos.

Por lo tanto, la escuela es parte fundamental en estos cambios, ya que en ella los jóvenes adquieren un nivel superior de conocimientos tanto educativos como

personales, porque en ella encuentran un sentido de pertenencia, además de que en ésta pasan la mayor parte de su tiempo en algunos casos.

También es importante el trato del docente con los alumnos en este período, ya que el profesor debe ser abierto a los cambios sociales y científicos, así como a las necesidades de los alumnos, proporcionándoles un ambiente agradable a ellos.

Para continuar, se abordarán las características propias de la investigación que se realizó, esto en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS.

En este capítulo se incluyen los elementos de descripción metodológica, en donde se abarcan las características del enfoque cuantitativo, el tipo de investigación y de estudio, la muestra, el proceso de investigación y los hallazgos logrados dentro de la investigación de campo, los cuales se muestran numéricamente en el análisis de resultados.

4.1 Descripción metodológica.

En este apartado se muestran las características de la parte metodológica.

4.1.1 Enfoque cuantitativo.

A lo largo del tiempo han surgido diferentes corrientes del pensamiento, pero para mayor comprensión se ha dividido en dos enfoques, los cuales son el enfoque cuantitativo y el cualitativo de la investigación.

Para esta investigación es de interés solamente el cuantitativo, pero es necesario destacar que los dos enfoques emplean “procesos cuidadosos, sistemáticos, y empíricos en su esfuerzo por generar conocimiento y utilizan en general cinco frases similares y relacionadas entre sí.” (Grinnell, citado por Hernández, 2006:)

Las características del enfoque cuantitativo, según Hernández (2006) son:

1.- El investigador plantea un problema y revisa la investigación anterior y sobre ella se construye un marco teórico, se deriva una hipótesis y se somete a prueba, por último el investigador recolecta datos numéricos de los objetos, fenómenos o participantes que se estudian mediante procedimientos estadísticos.

2.- Las hipótesis se generan antes de recolectar y analizar datos.

3.- La recolección de datos se lleva a cabo al utilizar procedimientos estandarizados y aceptados por una comunidad científica, por lo cual se presentan a base de números y se analizan por medio de métodos estadísticos.

4.- El análisis fragmenta los datos para responder al planteamiento del problema.

5.- Debe ser objetiva la investigación, ya que sigue un patrón predecible y estructurado.

6.- En una investigación cuantitativa se pretende estandarizar o generalizar los resultados encontrados y que el estudio pueda replicarse, así como explicar y predecir los fenómenos investigados, buscando regularidades y relaciones causales entre elementos.

7.- Este enfoque utiliza la lógica o razonamiento deductivo.

4.1.2 Investigación no experimental.

Hay dos tipos de investigación, la experimental y la no experimental, pero para este trabajo es de relevancia la no experimental, que es una investigación que se realiza sin manipular deliberadamente las variables.

“En la investigación no experimental no es posible manipular las variables o asignar aleatoriamente a los participantes o tratamientos”. (Kerlinger, citado por Hernández, 2007: 140)

En esta investigación no se construye ninguna situación, sino que se observa lo ya existente, dicho de otra forma, es la realidad.

Es de hacer notar que la investigación no experimental es sistemática y empírica, en donde la variable independiente no se manipula, por lo tanto, el investigador sólo funge como observador e intérprete de las variables o de la realidad expuesta en dicha investigación.

4.1.3 Estudio transversal.

El diseño no experimental se divide en dos, el transeccional y el longitudinal, pero en este caso sólo se hablará del transversal, ya que éste es el indicado para la investigación que se realizó.

El transversal “recolecta datos en un sólo momento, en un tiempo único”. (Hernández, 2007: 142)

Su propósito es solamente descubrir variables y analizar la incidencia o realización entre ellas, en un momento específico, siendo esto un punto a remarcar ya que ello es su característica principal, no importando la cantidad de datos o variables a correlacionar.

4.1.4 Diseño correlacional causal

Esta investigación es correlacional causal porque “describe relaciones entre dos o más categorías, conceptos o variables en un momento determinado.” (Hernández, 2006: 145)

En el diseño correlacional causal las causas ya ocurrieron, así como los efectos o, en su defecto, están ocurriendo durante la investigación, según Hernández (2006). En ésta se asocian conceptos, variables y categorías en un tiempo determinado, con las asociaciones que siempre son en grupos. Así el estudio correlacional causal hace posible conocer qué tanto se relacionan entre sí las variables.

La razón principal para utilizar este tipo de diseño es porque permite resolver alguna de las hipótesis planteadas.

4.1.5 Técnicas de recolección de datos.

4.1.5.1 Técnicas estandarizadas.

En esta investigación se recurrió a las pruebas estandarizadas, para medir la variable independiente que son las actitudes, y así recabar la información del trabajo de campo.

Hernández (2004) comenta que las pruebas estandarizadas son cuestionarios o inventarios desarrollados para medir diversas variables y que tienen sus propios procedimientos de aplicación, clasificación e interpretación.

Para esta investigación se utilizó la encuesta de Brown-Holtzman de Hábitos y Actitudes hacia el Estudio que permitió identificar las actitudes que se manifiestan en los jóvenes hacia la educación.

De acuerdo con la investigación, este instrumento es el más adecuado, ya que es propiamente para actitudes de los alumnos y ayudará a identificar las actitudes y realizar un análisis de la teoría y la investigación de campo, para poder establecer si existe una relación entre las variables.

Una de las ventajas de estas pruebas es que son de fácil aplicación, sencillas de contestar y se califican de forma rápida.

Esta prueba consta de 100 reactivos, los cuales se contempla que los contesten en 40 minutos, y es de destacar que ya contienen las instrucciones para contestar.

4.1.5.2 Registros académicos.

Se refiere a los puntajes institucionales que registran el rendimiento académico del alumno y que son las calificaciones como comúnmente se conocen, las cuales manifiestan formalmente el éxito o fracaso del educando en su proceso de aprendizaje.

Es de relevancia destacar que el investigador no tiene nada que ver con la asignación de calificaciones, por lo tanto, la validez de los datos está sujeta a terceras personas.

4.2 Población y muestra.

4.2.1 Descripción de la población.

Se estableció la población con la cual se trabajó en la investigación tomando en cuenta que “la población es el conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones”. (Hernández, 2007: 158)

El tipo de población que se eligió para la investigación son los alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres Plantel Apatzingán, tomando sólo una muestra de ellos.

4.2.2 Proceso de muestreo.

Para sacar la muestra, se les pidió a 10 jóvenes voluntarios de cada salón que contestaran la encuesta, esto se dio en los dos turnos de la escuela. En algunos

grupos sí fueron los 10 alumnos y en otros participaron menor cantidad, ya que se mostraba poco interés a la investigación, sin embargo, fue una muestra de 93 alumnos de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, el cual se encuentra en una de las orillas de la ciudad, siendo una escuela pública con un nivel socioeconómico variado y las edades de los alumnos estudiados son de 14 a 16 años, siendo estos hombres y mujeres.

Según Hernández (2007) en la muestra no probabilística como es el caso de este trabajo, el proceso para elegir la muestra no está basado en una fórmula, sino de la decisión del investigador.

4.3 Descripción del proceso de Investigación.

Para continuar con este capítulo, se dará inicio al apartado de descripción del proceso de investigación, en donde se menciona de forma resumida el trabajo que se desarrolló en la investigación.

Primero que nada se dio forma al tema de la investigación, por lo tanto, se determinaron las variables que son el rendimiento académico y las actitudes hacia la educación, se indagó sobre los antecedentes que se tienen sobre este estudio, se formuló el planteamiento del problema y se dio forma a los objetivos, así como las hipótesis, una de trabajo y la otra nula. Así mismo, se justificó esta investigación.

Después se dio importancia a la investigación bibliográfica de las variables en cuestión de manera independiente y se agregó un capítulo también de la etapa de vida en la cual se encuentra el alumno para ampliar el conocimiento de esto, y de igual forma tener un sustento teórico para la investigación.

Por otro lado, en el trabajo de campo se habló con el director de la institución para solicitar el permiso para la realización de éste en horario de clase, el cual se obtuvo; posteriormente se aplicó a los alumnos de primer semestre, grupo por grupo, pero sólo a diez jóvenes de cada uno.

A estos se les aplicó la “Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio”, de Brown- Holtzman, explicándoles de qué se trataba y para qué era, así como dándoles las instrucciones para contestarlo y de esta forma se llevó a cabo y posteriormente se calificó conforme a las instrucciones del mismo marcadas por el manual, ayudada por las plantillas que éste contiene y así se obtuvieron los puntajes brutos, los cuales ayudaron a ubicar al alumno dentro de un percentil.

Por otra parte, se obtuvieron las calificaciones de cada uno de los alumnos para representar el rendimiento académico de ellos, las cuales fueron proporcionadas por la institución y se entrevistó a los maestros y directivos para tener el conocimiento de la forma de evaluar la formación escolar de los adolescentes.

Posteriormente se dio lugar al vaciado de toda la información obtenida en la investigación de campo y se efectuó el procesamiento estadístico en una hoja de cálculo del programa Excel, anotando en ella el nombre del alumno, calificaciones, y percentil, con lo cual se obtuvieron medidas de tendencia central y de variación, a partir de las cuales se graficó la información para tener una referencia visual.

Finalmente, se llevó a cabo el análisis e interpretación de los resultados que a continuación se expondrán para su conocimiento.

4.4 Análisis e interpretación de resultados.

4.4.1 Descripción del rendimiento académico en el Colegio de Bachilleres Apatzingán.

De acuerdo con lo señalado por Alves, citado por Sánchez (2006), el rendimiento académico "es el resultado del proceso de aprendizaje, a través del cual el docente en conjunto con el estudiante puede determinar en qué cantidad y calidad, el aprendizaje facilitado ha sido interiorizado por éste último...para medir el rendimiento académico se utiliza la evaluación, con el fin de determinar en qué medida se ha alcanzado los objetivos educativos". (12)

En la página electrónica www.psicopedagogia.com se dice que el rendimiento académico es el logro que puede tener el estudiante en el ambiente escolar o en una asignatura en particular.

También Pizarro ve al rendimiento académico como “una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación”. (Pizarro, citado por Andrade, www.Unesco.cl)

Por lo que se puede observar, estos teóricos ven al rendimiento académico como algo que se puede cuantificar y para ello utilizan la evaluación, que es un procedimiento que se emplea en el proceso educativo, de acuerdo a los propósitos establecidos en dicho proceso, según Vega García, citada en la página www.psicopedagogia.com

La evaluación se expresa bajo el término de calificación, la cual Zarzar (2000) comenta que se da por medio de letras, números o categorías de aprovechamiento, la cual va de acuerdo con los objetivos informativos y formativos.

Por eso dice este mismo autor que la calificación debe de ser continua, y debe obtenerse por medio de los exámenes y actividades; los cuales se califican de acuerdo con magnitud y la calidad del producto.

También se señala que la calificación es la emisión de un juicio, en el cual se debe ser objetivo y justo, ya que el rendimiento académico es multifactorial, por ejemplo el interés que se tenga por la materia a estudiar.

Otro punto importante es la motivación, la cual inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta. Esto es por parte de lo personal, pero también influye lo físico, en donde Tierno (1993) destaca la disminución física y a los caracteres sensoriales, fisiológicos como son: enfermedades crónicas, defectos físicos o los niños semisordos, sin dejar de lado la alimentación que es una parte importante y fundamental para el individuo.

Por último, hay que tomar en cuenta la inteligencia, en donde Powell (1975) comenta que existe una correlación positiva de este factor con el rendimiento académico, pero aún así no es una regla. Por su parte, los hábitos de estudio son un potente predictor del éxito académico, según la página electrónica www.ice.erv.es.

Respecto a los resultados obtenidos en el rendimiento académico del primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se encontró que:

En la materia de matemáticas hay una media de 7.4.

La media es la medida de tendencia central que muestra la suma de un conjunto de datos, dividida entre el número de medidas. (Hernández, 2003)

Así mismo, se obtuvo la mediana, que es la medida de tendencia central que es el valor medio de un conjunto de valores ordenados. El punto abajo y arriba del cual cae un número de igual de medidas (Hernández, 2003). El valor de la mediana fue de 7.4.

La moda es la medida que ocurre con más frecuencia en un conjunto de observaciones (Hernández, 2003). En esta investigación se identificó que la moda es el puntaje de 6.5.

También se obtuvo el valor de una medida de dispersión, concretamente de la desviación estándar, la cual muestra la raíz cuadrada de la suma de desviaciones al cuadrado de una población, dividida entre el total de observaciones. (Hernández, 2003) El valor obtenido de esta medida fue de 1.6.

Por lo que se puede decir que el rendimiento académico de esta materia es regular, ya que superó la calificación mínima para aprobar, pero por muy poco, porque cuenta con una media de 7.4 y los promedios de ésta son muy heterogéneos puesto que su medida es amplia: de 1.6 dentro de una escala de 5 a 10.

Los datos obtenidos de la medición de la materia de Matemáticas en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán se muestran en la gráfica anexa número 1.

En la materia de Química se encontró una media de 7.0, una mediana de 7.2, una moda de 5.0 y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos de la medición de la materia de Química en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán se muestran en la gráfica anexa número 2.

De acuerdo con los resultados presentados, se puede afirmar que el rendimiento académico en la materia de Química es regular, de la misma forma que la materia anterior, ya que muestra una media de 7.0 y una desviación estándar muy alta de 1.5

En la materia de Ciencias Sociales se encontró una media de 6.5, una mediana de 6.2, una moda de 5.0 y una desviación estándar de 1.5

En los datos obtenidos de la medición de la materia de Ciencias Sociales en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se muestran en la gráfica anexa número 3

En esta materia el rendimiento académico fue muy bajo puesto que apenas superó la calificación mínima aprobatoria contando con una desviación estándar de 1.5, lo cual indica que las calificaciones son muy heterogéneas.

En la materia de Ética y Valores se encontró una media de 7.1, una mediana de 7.0, una moda de 5.0 y una desviación estándar de 1.6.

Los datos obtenidos de la medición de la materia de Ética y valores en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán se muestra en la gráfica anexa número 4

En esta materia se vuelve a presentar el caso de un rendimiento regular, ya que sus medidas superan el siete y nuevamente tienen una desviación estándar muy heterogénea.

En la materia de Lectura y Redacción se encontró una media de 6.9, una mediana de 6.7, una moda de 5.0 y una desviación estándar de 1.7.

Los datos obtenidos de la medición de la materia de Lectura y Redacción en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se muestra en la gráfica anexa número 5.

En el caso de esta materia el rendimiento académico es bajo y preocupante, ya que la moda es de 5.0 y su desviación estándar es bastante amplia.

En la materia de Inglés se encontró una media de 7.2, una mediana de 7.0, una moda de 6.0 y una desviación estándar de 1.5.

Los datos obtenidos de la medición de la materia de Inglés en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se muestra, en la gráfica número 6.

Por lo tanto, se puede afirmar que en esta materia el rendimiento académico es regular, pero con resultados en la desviación estándar muy heterogéneos.

En la materia de Informática se encontró una media de 6.8, una mediana de 6.5, una moda de 5.0 y una desviación estándar de 1.6.

Los datos obtenidos de la medición de la materia de Informática en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se muestran en la gráfica número 7.

En cuestión de rendimiento se puede decir que esta materia tiene resultados muy bajos y una desviación estándar muy alta de 1.6.

En cuanto al promedio general, se obtuvo una media de 7.0, una mediana de 6.8, una moda de 5.3 y una desviación estándar de 1.3.

Los datos obtenidos en la medición del promedio en el grupo de primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se muestra, en la gráfica anexa número 8.

De acuerdo con los resultados presentados se puede afirmar que el rendimiento académico en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plante

Apatzingán, es bajo, ya que los puntajes obtenidos superan por poco el puntaje oficial aprobatorio y con calificaciones heterogéneas, ya su desviación estándar es alta, de 1.3.

4.4.2 Descripción de las Actitudes hacia la educación en el Colegio de Bachilleres Apatzingán

De acuerdo con lo señalado por Allport, citado por Rodríguez (2004), las Actitudes hacia la Educación son “la organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotadas de carga afectiva a favor o en contra del proceso de enseñanza aprendizaje, que predispone a una acción coherente de con las cogniciones y afectos relativos a la educación, siendo ésta a cualquier nivel educativo”. (86)

Por su parte, Morales (2007) señala que las actitudes tienen tres funciones, las cuales son:

- De organización de contenido: éstas satisfacen las necesidades básicas de conocimiento y control estructurando la información,
- Función instrumental o utilitaria, donde las actitudes ayudan a las personas a alcanzar los objetivos deseados y que les proporcionaran recompensas.
- Función de identidad y expresión de valores, que hace referencia a informar a los demás de quienes son los individuos que los expresan.

Las actitudes son aprendidas y pueden ser cambiadas cotidianamente.

Adicionalmente, las actitudes tienen la característica de que pueden ser medidas, por eso existen variedad de procedimientos para la medición de ellas.

Morales (2007) las clasifica en dos categorías: los procedimientos directos, que consisten en preguntar directamente y explícitamente a las personas por las opiniones y evaluaciones que sustentan en relación a un determinado objeto de actitud.

La segunda categoría es la de los procedimientos indirectos, los cuales tratan de conocer las evaluaciones de las personas sobre el objeto de actitud sin preguntar directamente por él.

Sin embargo, estos instrumentos para que sean efectivos deben ser confiables válidos y estandarizados.

Respecto a los resultados en actitudes hacia el estudio del primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se encontró una media de 52.5, una mediana de 50.0, y una moda de 95.0 y una desviación estándar de 31.7. Todo esto en medidas estandarizadas en percentiles.

Los datos obtenidos en la medición de actitudes hacia la educación en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se muestran en la gráfica anexa número 9.

Por lo tanto, se puede afirmar que están en un nivel medio, ya que sus puntajes oscilan entre los 50 percentiles y con una medida de desviación estándar de 31.7, lo cual indica que los datos están muy dispersos.

4.4.3 Influencia de las Actitudes hacia el Estudio sobre el Rendimiento Académico.

Diversos autores han afirmado la influencia que tiene las actitudes hacia el estudio en el rendimiento académico. Al respecto Powell (1975) comenta que por lo general los estudiantes aprovechan a nivel superior en las materias que les gustan y a nivel inferior las que les disgustan.

Por otro lado, la motivación que tiene el alumno es muy importante, ya que ésta es un proceso general por el que se inicia y dirige una conducta hacia el logro de una meta, por lo tanto, Bandura citado por Edel, en la página electrónica www.ice.deusto.es señala que “la motivación se considera como el producto de dos fuerzas principales, las expectativas del individuo por alcanzar una meta y el valor de esa meta para sí mismo”.

Así mismo, Allport citado por Rodríguez (2004) dice que “la organización duradera de creencias y cogniciones en general, dotada de cargas afectivas a favor o en contra del proceso de enseñanza aprendizaje, que disponen a una acción coherente con las cogniciones y afectos relativos a la educación, siendo esta a cualquier nivel educativo”

Otro autor que hace referencia a las actitudes y el rendimiento académico es Ausubel (2002), quien comenta que la estructura prevaleciente en el alumno mejora o inhibe diferencialmente el aprendizaje de materiales de controversia que son congruentes, respectivamente, ya que se ha reconocido que los factores cognitivos y afectivos se relacionan con el aprendizaje, ya que educando se van transformando su forma de pensar, sentir y actuar, ya que se van generando actitudes hacia el maestro, los compañeros y la escuela.

Este mismo autor hace hincapié en que para ejerza influencia directa en la retención los componentes afectivos y motivacionales se debe suscitar la suficiente ansiedad para elevar el lumbral de disponibilidad.

En la investigación realizada en el primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán se encontró que de acuerdo con las mediciones se obtuvieron los siguientes resultados:

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Matemáticas existe un coeficiente de correlación de 0.25 de acuerdo a la “r” de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico de la materia de Matemáticas existe una correlación positiva débil, de acuerdo con Hernández (2003)

Para conocer la influencia que tiene la variable independiente sobre el rendimiento académico de esta materia, se obtuvo la varianza de factores comunes, donde mediante un porcentaje se indicará el grado en que la primera variable influye

a la segunda. “Para obtener esta varianza sólo se eleva al cuadrado el coeficiente de correlación obtenido mediante la r de Pearson”. (Hernández; 2003:533)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.06, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Matemáticas se ve influido en un 6% por las Actitudes hacia el estudio. Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 10.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Química existe un coeficiente de correlación de 0.45 de acuerdo con la prueba de “ r ” de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia la educación y el rendimiento académico en la materia de Química existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.20, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Química se ve influido en un 20% por las Actitudes hacia el estudio.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 11.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Ciencias Sociales existe un coeficiente de correlación de 0.32 de acuerdo con la prueba “ r ” de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico en la materia de Ciencias Sociales existe una correlación positiva débil, según Hernández (2003)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.10, lo que significa que el rendimiento académico en la materia de Ciencias Sociales se ve influido en un 10% por las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 12.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Ética y Valores existe un coeficiente de correlación de 0.19 de acuerdo a la prueba de “r” de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico en la materia de Ética y Valores existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de los factores comunes fue de 0.03, lo que significa que el rendimiento académico de la materia de Ética y Valores se ve influido en un 3% por las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 13.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Lectura y Redacción existe un coeficiente de correlación de 0.40 de acuerdo a la prueba de “r” de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico en la materia de Lectura y Redacción existe una correlación positiva media.

El resultado de la varianza de los factores comunes fue de 0.16, lo que significa que el rendimiento académico de la materia de Lectura y Redacción se ve influido en un 16% por las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 14.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de inglés existe un coeficiente de correlación de 0.31 de acuerdo a la prueba de "r" de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico en la materia de Inglés existe una correlación positiva débil.

El resultado de la varianza de los factores comunes fue de 0.10, lo que significa que el rendimiento académico de la materia de Inglés se ve influido en un 10% por las Actitudes hacia la Educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 15.

Entre las actitudes hacia la educación y la materia de Informática existe un coeficiente de correlación de 0.19 de acuerdo a la prueba de "r" de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia el estudio y el rendimiento académico en la materia de Informática existe una correlación positiva débil, según Hernández (2003)

El resultado de la varianza de factores comunes fue de 0.04, lo que significa que el rendimiento académico de la materia de Informática se ve influido en un 4% por las actitudes hacia la educación.

Estos resultados se observan gráficamente en el anexo número 16.

Entre las actitudes hacia la educación y el promedio general de calificaciones de los alumnos existe un coeficiente de correlación de 0.37 de acuerdo a la prueba "r" de Pearson. Esto significa que entre las actitudes hacia la Educación y el rendimiento académico existe una correlación positiva media, según Hernández (2003)

El resultado de la varianza de los factores comunes fue de 0.14, lo que significa que el rendimiento académico se ve influido en un 14% por las Actitudes hacia el estudio.

Estos resultados se expresan gráficamente en el anexo número 17.

De acuerdo con estos resultados, se confirma la hipótesis de trabajo que dice: Existe una relación significativa entre el rendimiento académico y las actitudes hacia la educación de los alumnos del primer semestre en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán.

CONCLUSIONES

Con el presente estudio se corrobora la hipótesis de trabajo que dice: Existe una relación significativa entre el rendimiento académico y las actitudes hacia la educación de los alumnos del primer semestre en el Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, ya que los resultados obtenidos en las materias del primer semestre van de una correlación positiva débil a una correlación positiva media.

En lo que respecta a los objetivos particulares, estos se lograron al presentar diversos conceptos de rendimiento académico según los autores Andrade, Sánchez, Mattos y Edel, esto en el primer capítulo.

Por otra parte, también en el primer capítulo teórico se cubrió el objetivo dos y tres exponiendo lo requerido para ello, y al conocer las calificaciones de los alumnos del primer semestre del Colegio de Bachilleres, Plantel Apatzingán, se cumplió el objetivo número siete, ya que con ello se identificó el rendimiento académico de los alumnos en estudio.

Para poder cubrir con los objetivos cuatro y cinco se realizó el capítulo número dos sobre las actitudes hacia el estudio, contando con autores como Rodríguez, Morales, Jones, Thurstone y Ausubel.

Así mismo, para el objetivo número seis se realizó el capítulo tres, que habla de la adolescencia, la cual es la etapa por la que transitan los alumnos investigados.

Por último, para cubrir con el objetivo particular número ocho se realizó la “Encuesta de hábitos y actitudes hacia el estudio” de Brown-Holtzman obteniendo los resultados y expresándolos en el capítulo cuatro.

Como consecuencia del logro favorable de los objetivos particulares se logró el objetivo general, en el cual se estableció la correlación entre las variables en cuestión y esto se refleja también en el capítulo número cuatro.

Por lo tanto, los propósitos del presente estudio fueron cubiertos a plenitud.

De acuerdo con los resultados obtenidos de los alumnos de primer semestre se pudo verificar la hipótesis de trabajo y establecen que sí existe una influencia estadísticamente significativa entre las variables.

Por otra parte, es de utilidad el resultado de este trabajo de investigación para consulta bibliográfica, antecedentes de otras investigaciones, y sobre todo para la institución, porque con esto se da pie a tomar acciones que favorezcan el desarrollo de los alumnos para un mejor desempeño académico, buscando por su parte estrategias propias para cada materia e interesándose más los docentes por el rendimiento académico de cada alumno.

BIBLIOGRAFÍA.

Aisrasían, Peter W. (2003)
La evaluación en el salón de clase.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Alves de Mattos, Luis. (1990)
Compendio de didactica general.
Ed. Kapeluz, Argentina.

Ausbel, David. (2002)
Psicología educativa.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Avazini, Guy. (1985)
El fracaso escolar.
Ed. Herder, España.

Hernández Sampieri, Roberto y cols. (2003)
Metodología de la investigación.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Hernández Sampieri Roberto y cols. (2006)
Metodología de la investigación.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Hernández Sampieri, Roberto y cols. (2007)
Fundamentos de Metodología de la investigación.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Horrocks, John E. (1996)
Psicología de la adolescencia.
Ed. Trillas, México.

Hurlock, Elizabeth. (1997)
Psicología de la adolescencia.
Ed. Paidos, México.

Jones, Edward, Harold B, Gerard. (1990)
Fundamentos de psicología educativa.
Ed. Limusa, México.

Lutte, Gerard. (1995)
Liberar la adolescencia.
Ed. Herder, Barcelona.

Morales, J. Francisco. (2007)
Psicología social.
Ed. Mc Graw Hill. Madrid.

Osrerrieth, P. A. (1984)
El desarrollo del adolescente.
Ed. Paidos, México.

Papalia, Diane y Cols. (2005)
Desarrollo humano.
Ed. Mc Graw Hill, México.

Powell, Marvin. (1975)
La psicología de la adolescencia.
Ed. F.C.E. México.

Rodríguez, Aroldo. (2004)
Psicología Social.
Ed. Trillas, México.

Solórzano, Nubia. (2003)
Manual de actividades para el rendimiento académico.
Ed. Trillas, México.

Summers, Gene F. (1978)
Medición de actitudes.
Ed. Trillas, México.

Tierno Jiménez, Bernabé. (1993)
Del fracaso al éxito escolar.
Ed. Plaza Janes, España.

Zarzar Charur, Carlos. (2000)
La didáctica grupal.
Ed. Progreso, México.

HEMEROGRAFÍA

Fuentes Navarro, Teresa. (2005)

El estudiante como sujeto del rendimiento académico.

Revista. Sinéctica; 25; 23-27

Noro, Jorge Eduardo. (2006)

Actitudes y valores, puerta de entrada a una nueva escuela significativa

Revista. Iberoamericana de la educación

OTRAS FUENTES

<http://www.sep.gob.mx/work/appsite/asuntosjuridicos/6220>.

http://www.ice.urv.es/eees/textos_pdf/doc20030601.html

Castro de Bustamante, Jannette Coromoto

<http://tesisenxarxa.net/tdx-0209104-085732/>

Requena, Félix, (1998)

Genero, redes de la amistad y rendimiento académico.

[hppt://ddd.uab.es/pub/papers/0210862n56p233.pdf](http://ddd.uab.es/pub/papers/0210862n56p233.pdf)

Andrade, Miguel.

Rendimiento académico y variables modificables en alumnos del 2do medio de Liceos Municipales de la comuna de Santiago

http://www.unesco.cl/medios/biblioteca/aprendizaje_rendimiento_academico_2_medios_santiago.pdf

Sánchez Gallardo, Matilde (2006)

Motivaciones sociales y rendimiento académico en estudiantes de educación

<Http://www.serbi.luz.edu.ve/paf/res/vl2n1/art-13.pdf>

Edel, Rubén (2003)

El rendimiento académico: Concepto, investigación y desarrollo

<http://www.ice.deusto.es/rinace/volln2/Edel.pdf>

<file:///c:/prueba/constitución/6220.htm>

<http://www.psicopedagogia.com/articulos/?=311>

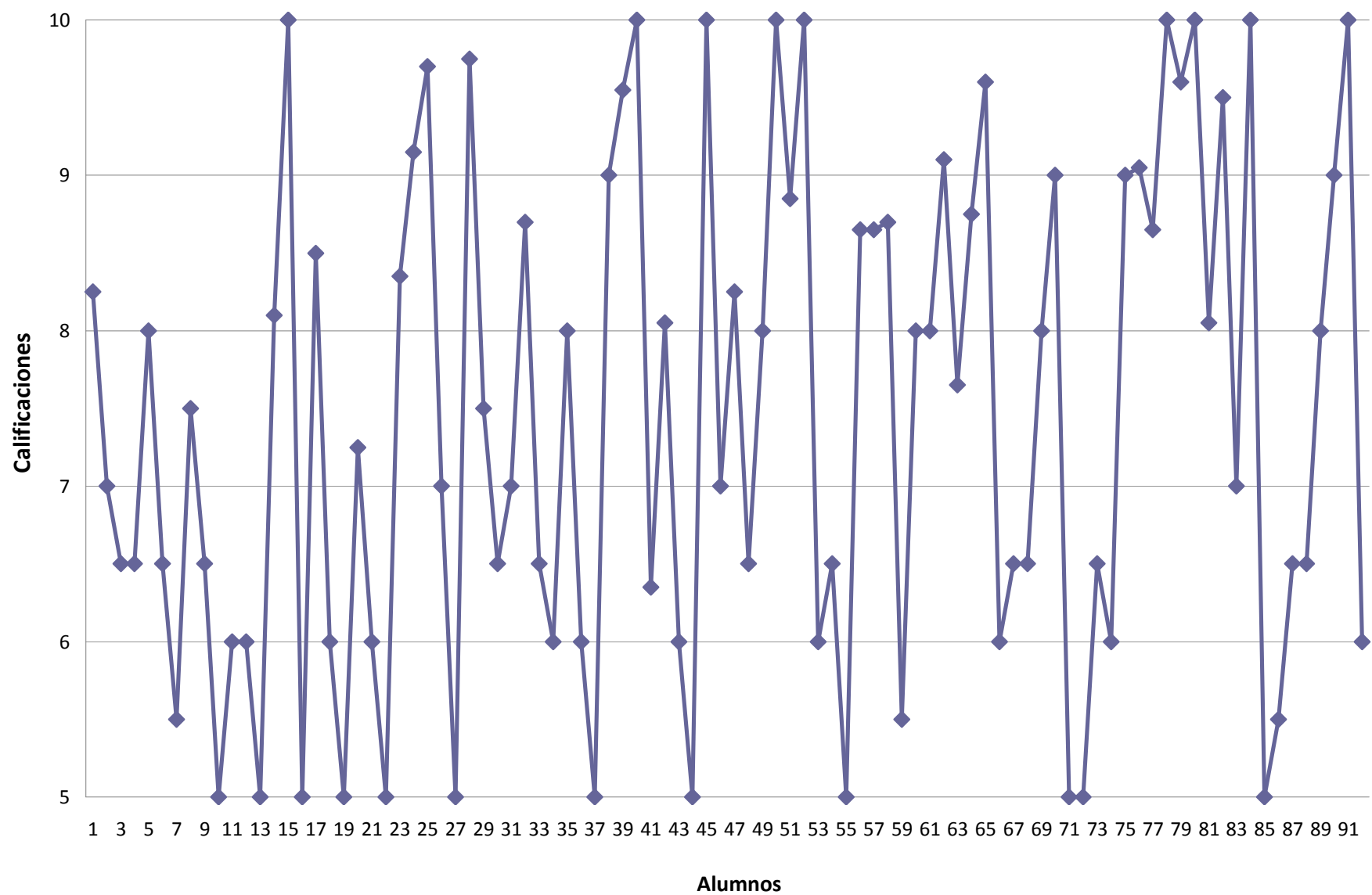
Gavilán, María de los Ángeles(2003)

Foro virtual de la vicaria de educación

www.educared.org.ar/vacaria/adjuntoa/tema-mes/cof-adolescencia.pdf

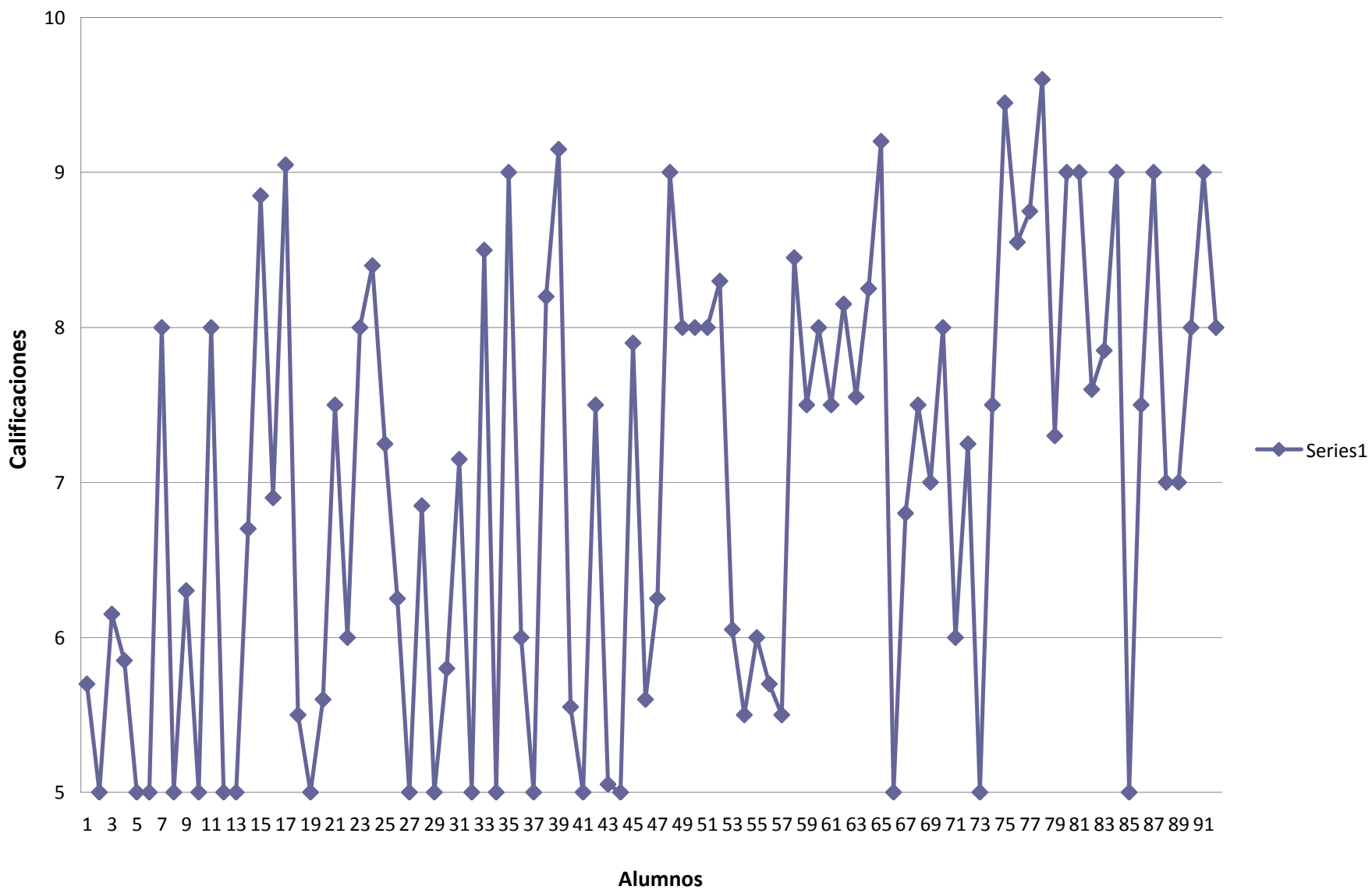
Anexo 1

Rendimiento académico en la materia de Matemáticas



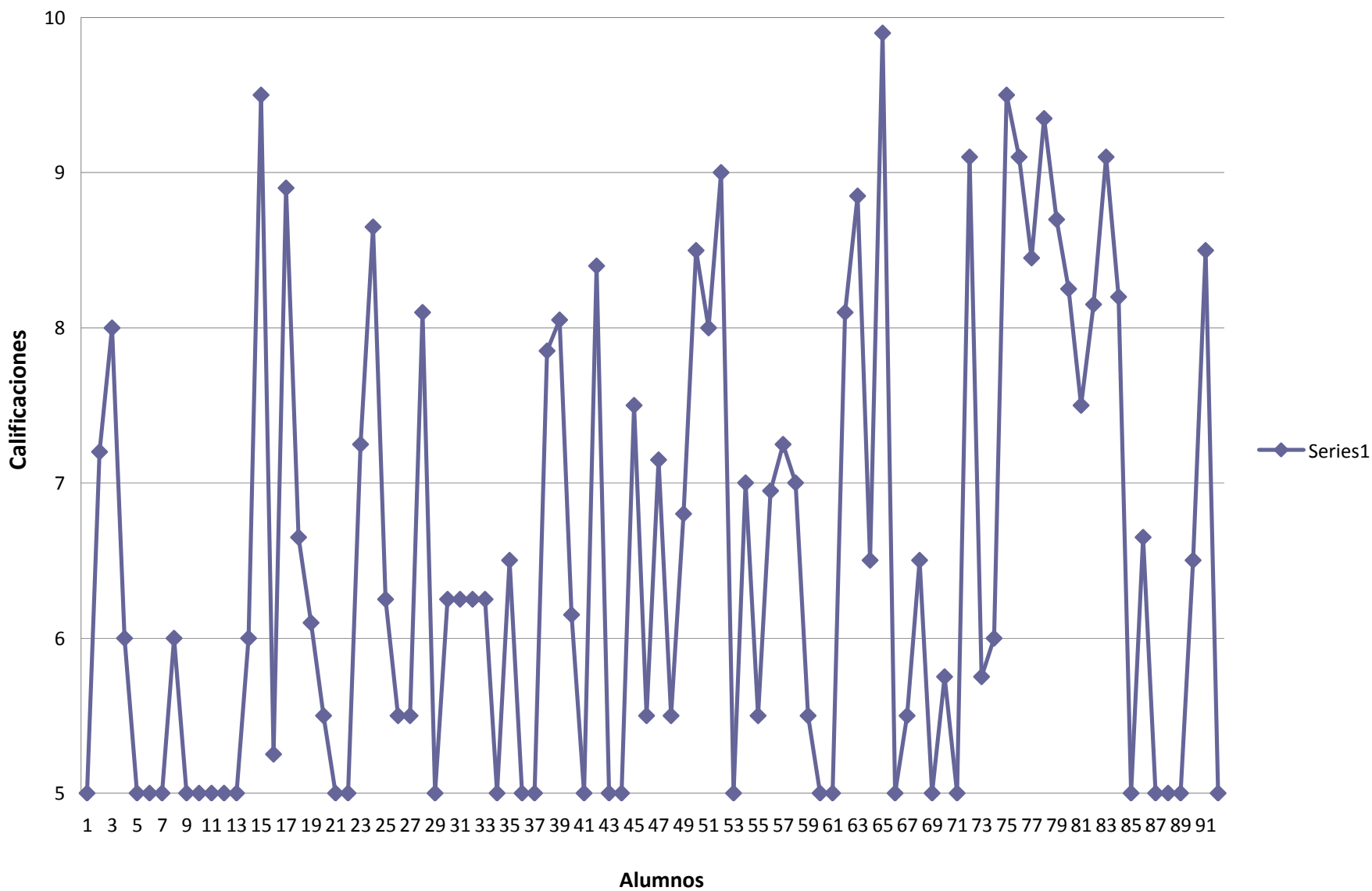
Anexo 2

Rendimiento académico en la materia de Química



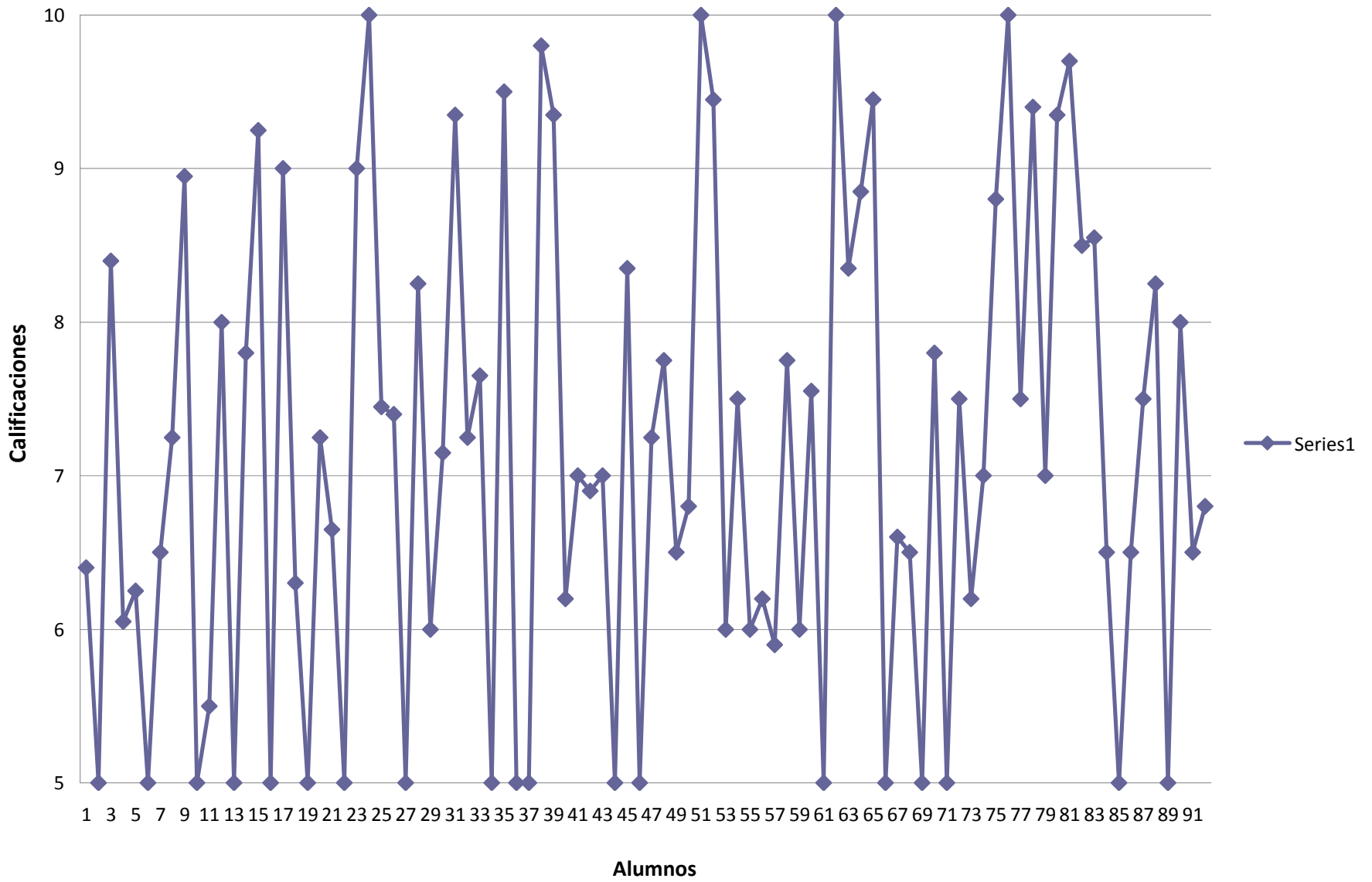
Anexo 3

Rendimiento académico en la materia de Ciencias Sociales



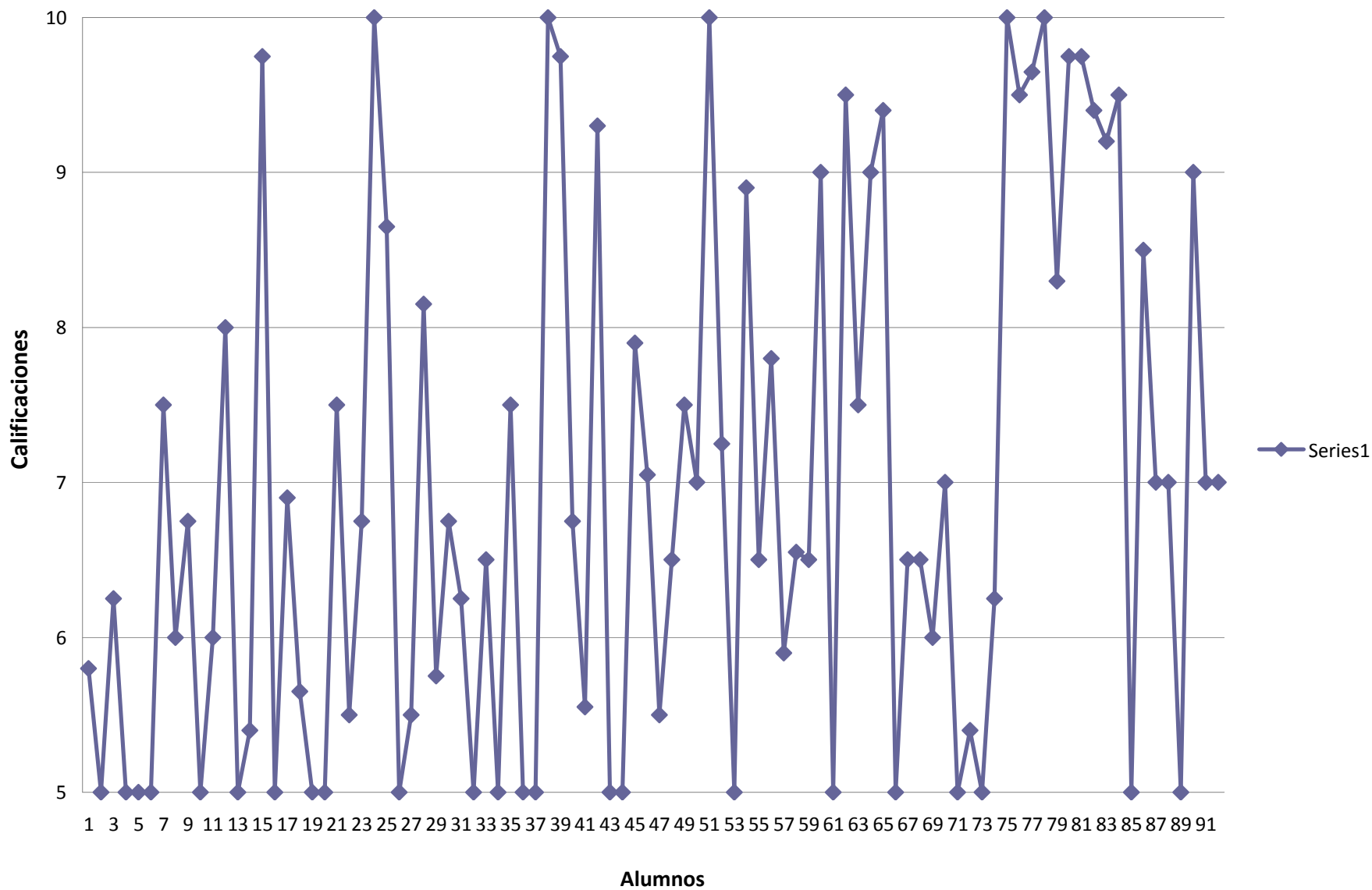
Anexo 4

Rendimiento académico en la materia de Ética y Valores



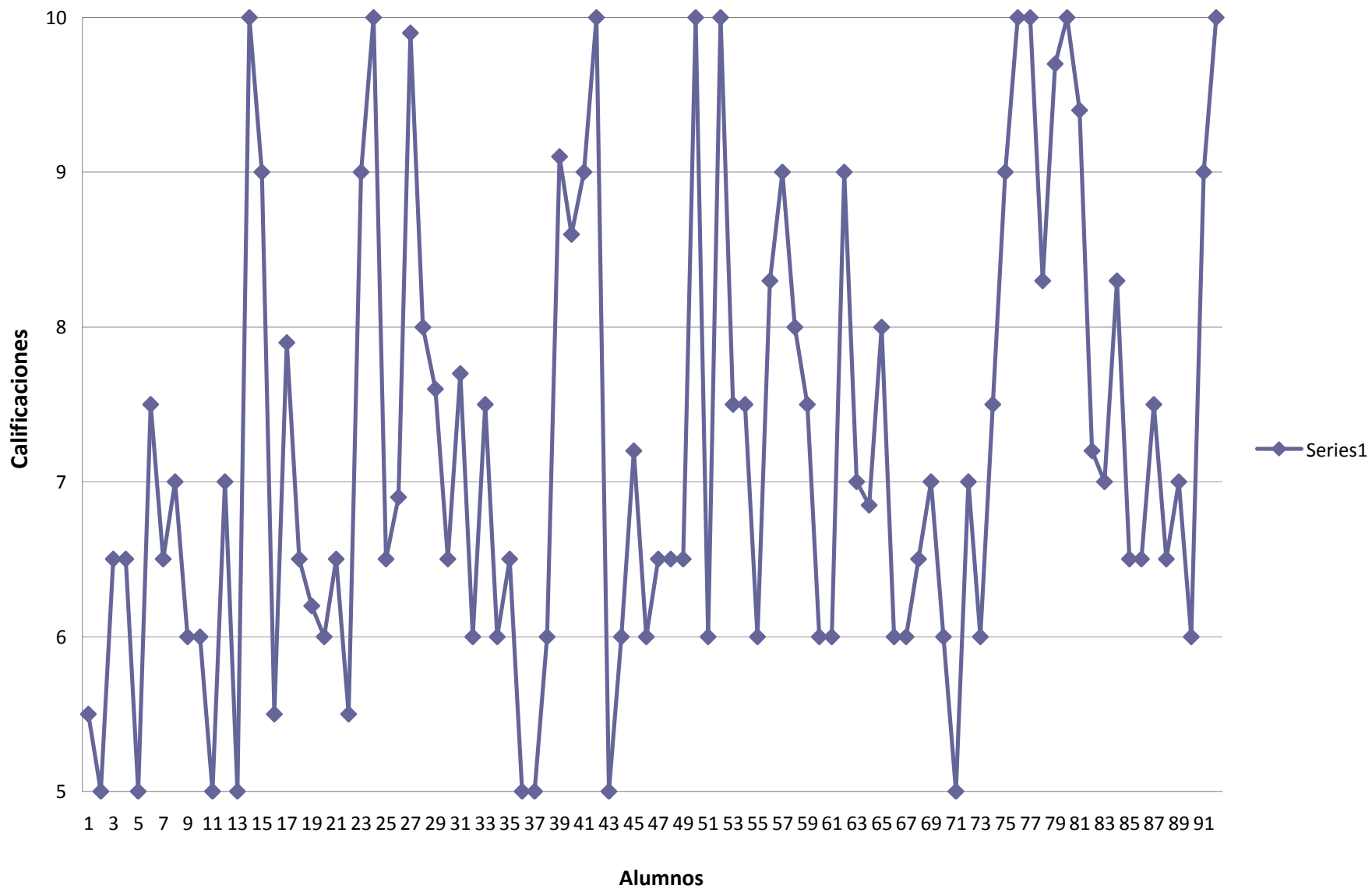
Anexo 5

Rendimiento académico en el Taller de Lectura y Redacción



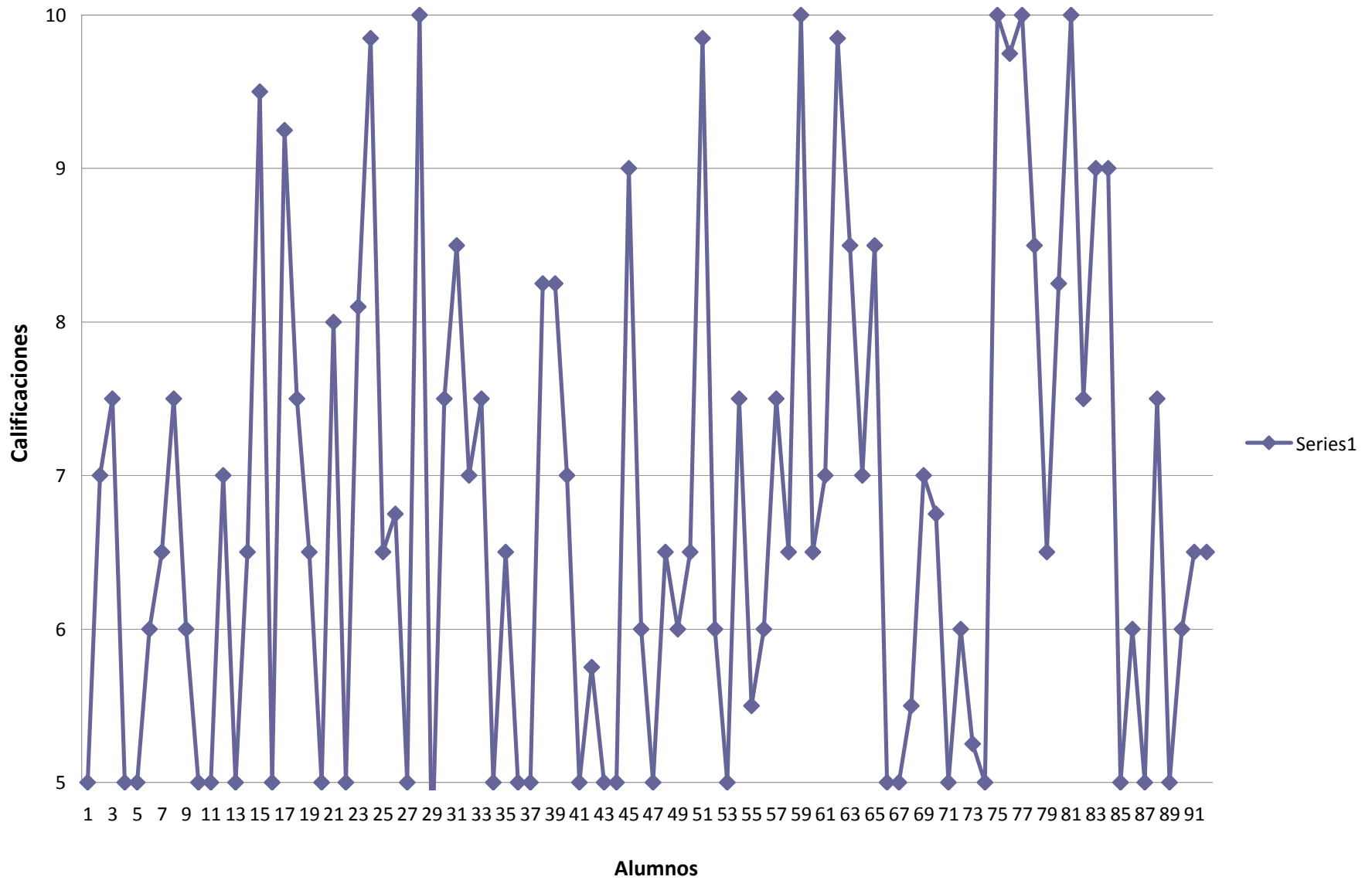
Anexo 6

Rendimiento académico en la materia de Inglés



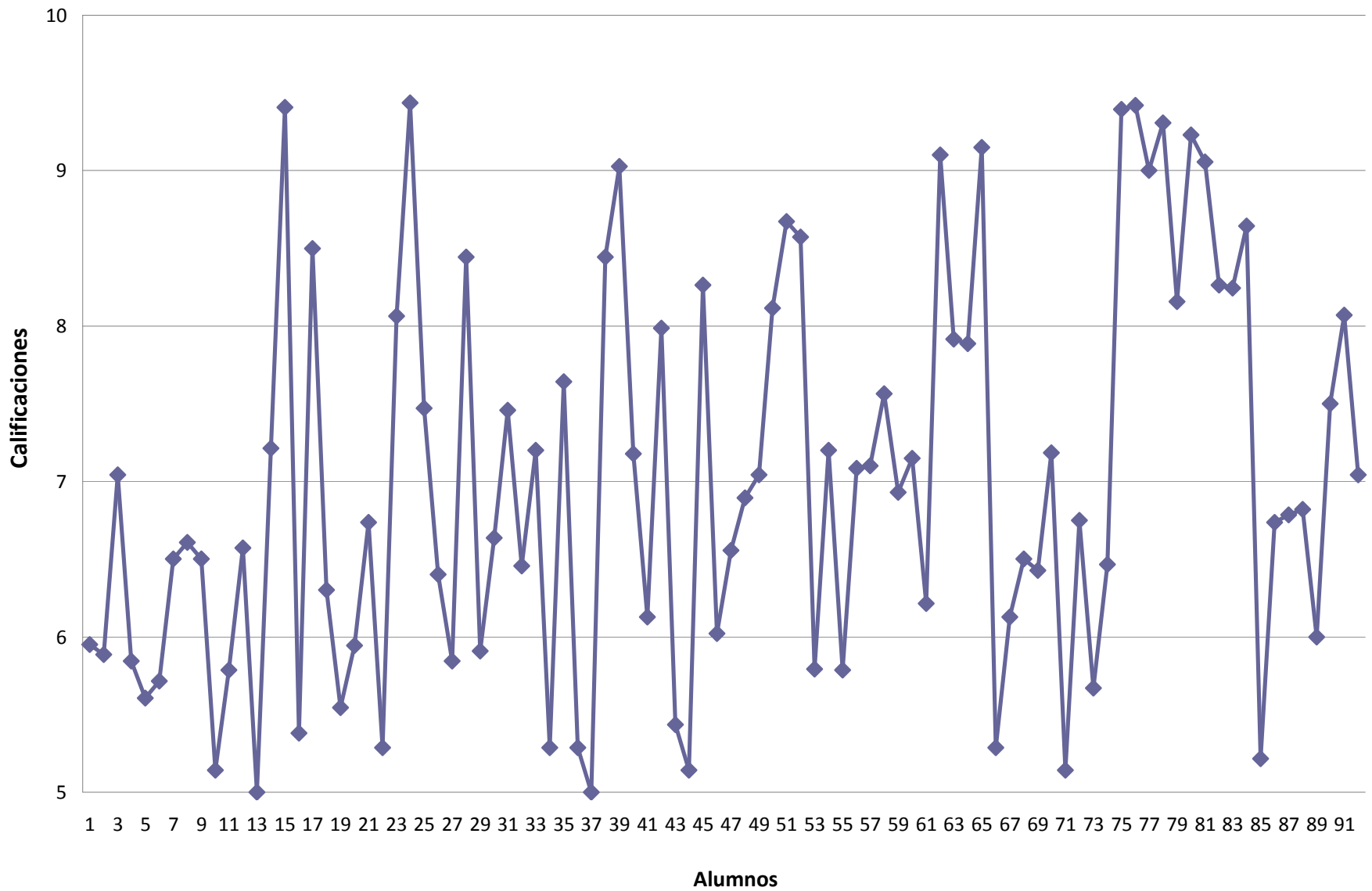
Anexo 7

Rendimiento académico en la materia de Informática



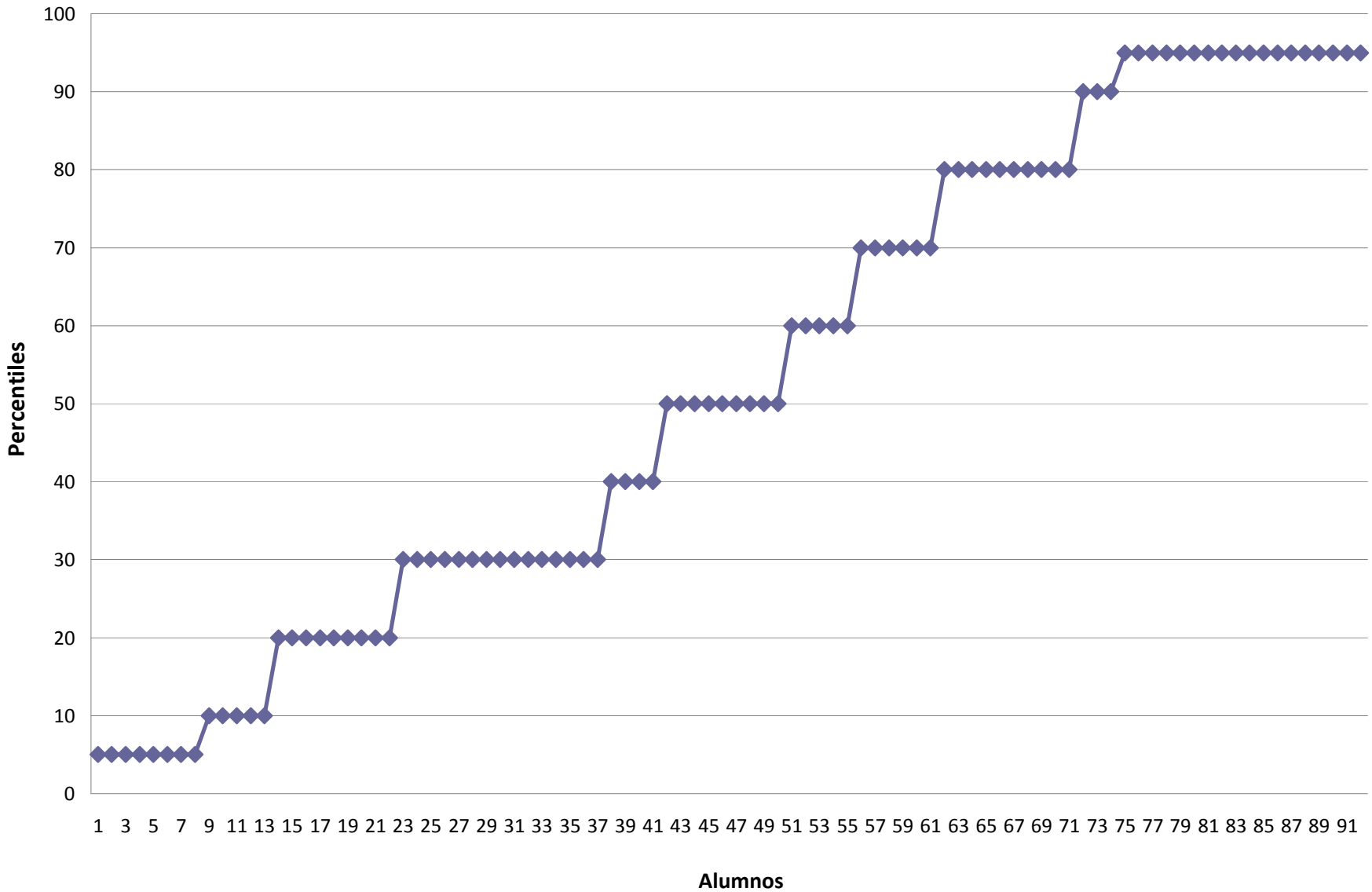
Anexo 8

Promedios generales



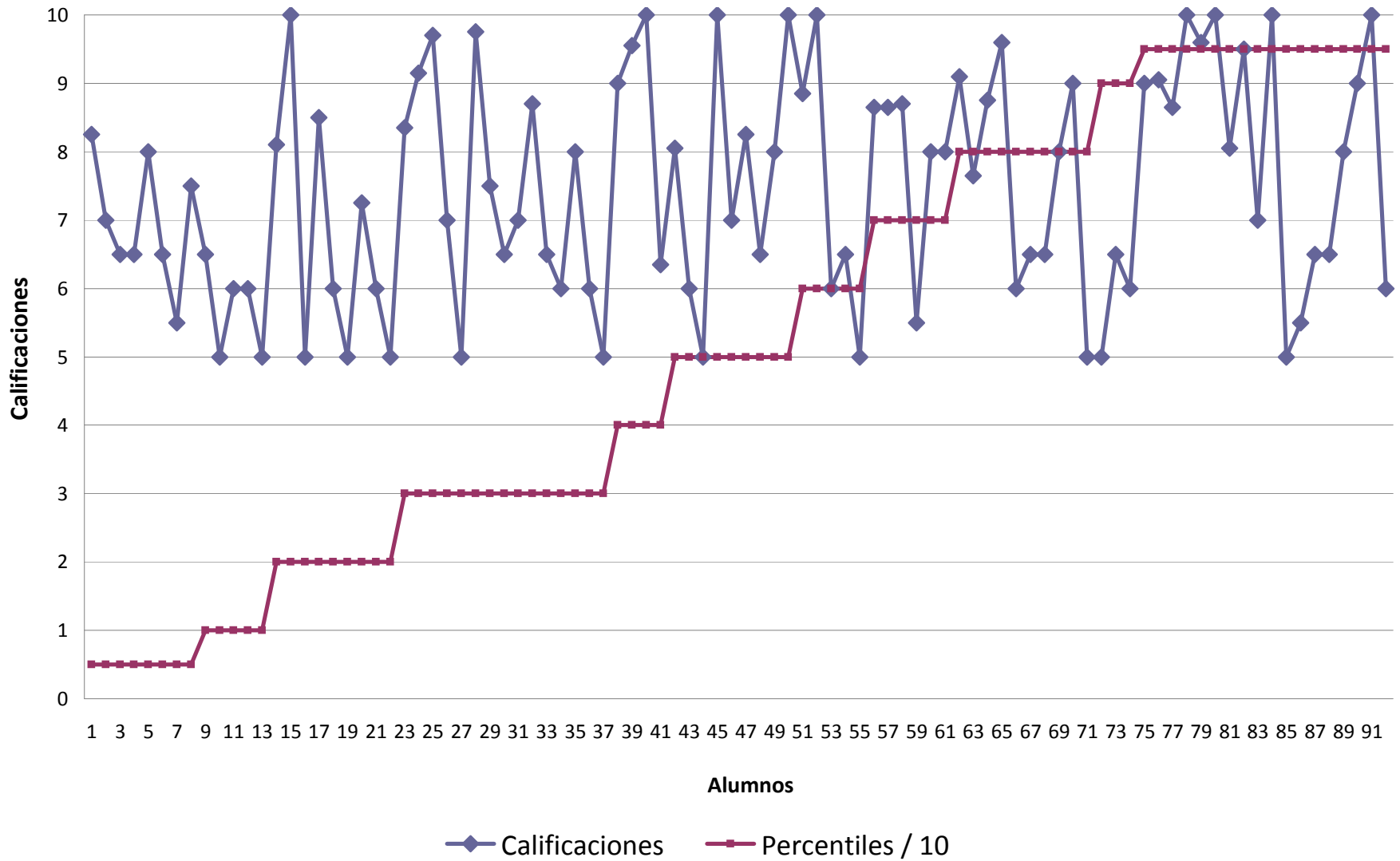
Anexo 8

Percentiles de las actitudes hacia el estudio



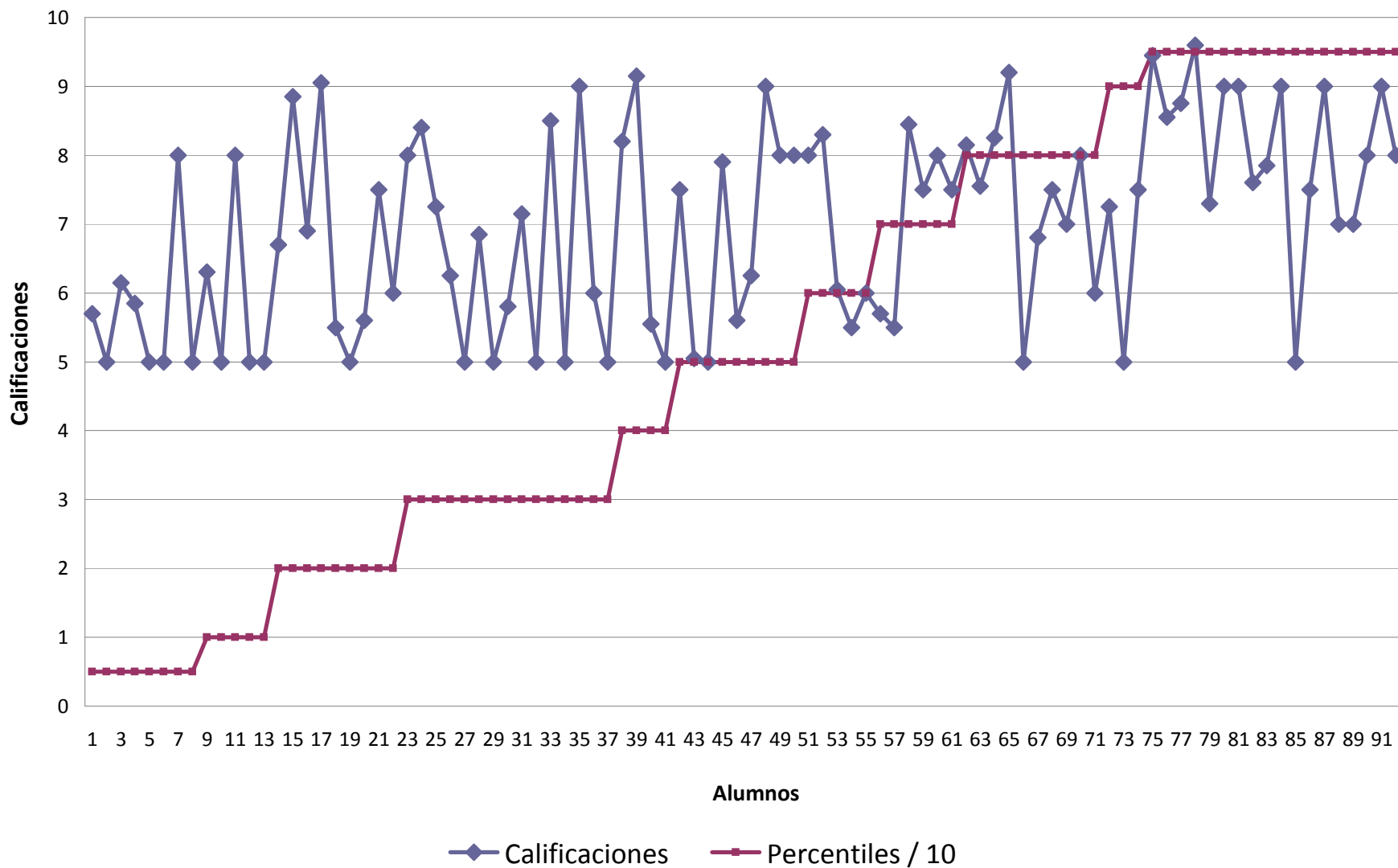
Anexo 10

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en la materia de Matemáticas



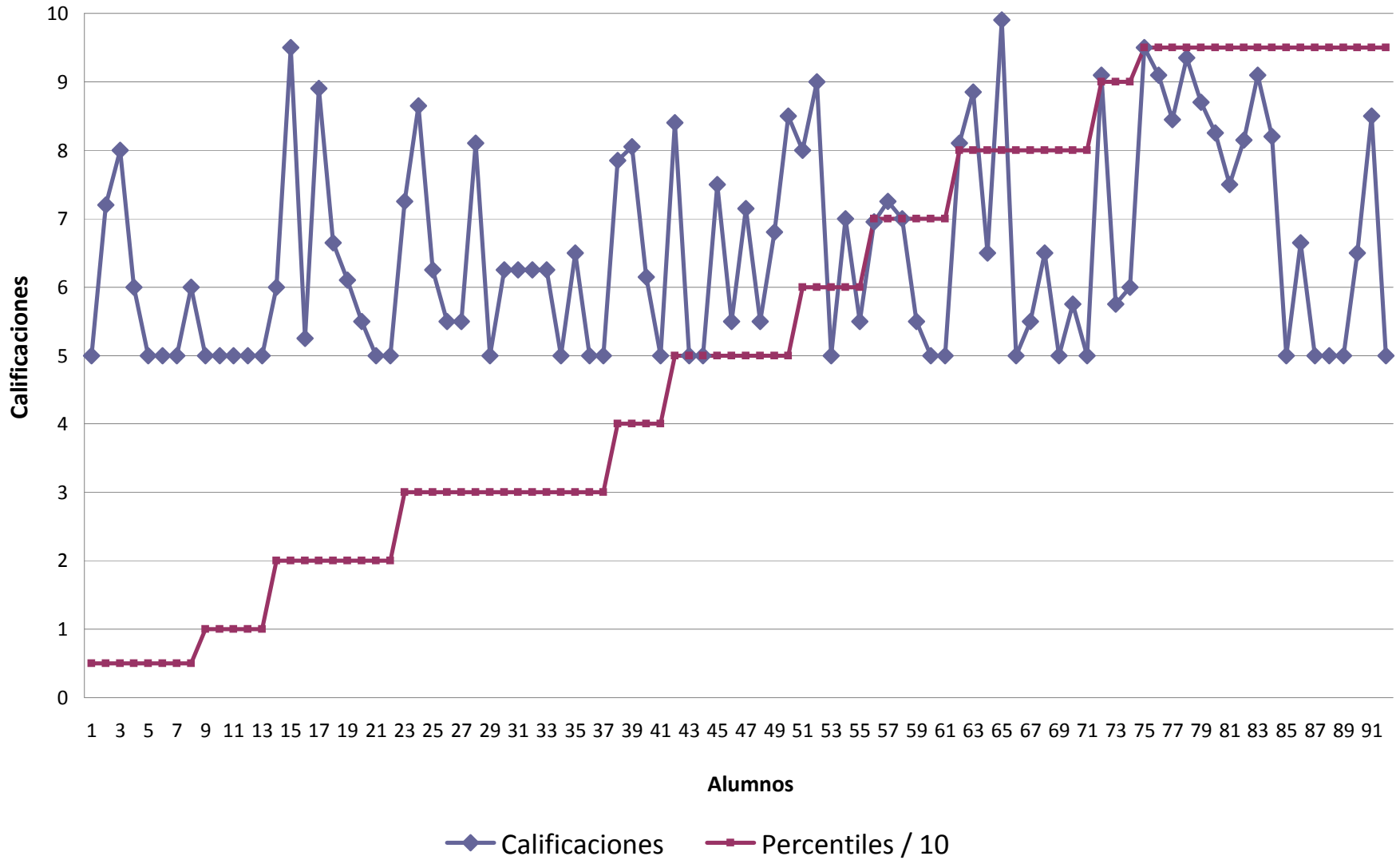
Anexo 11

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en la materia de Química



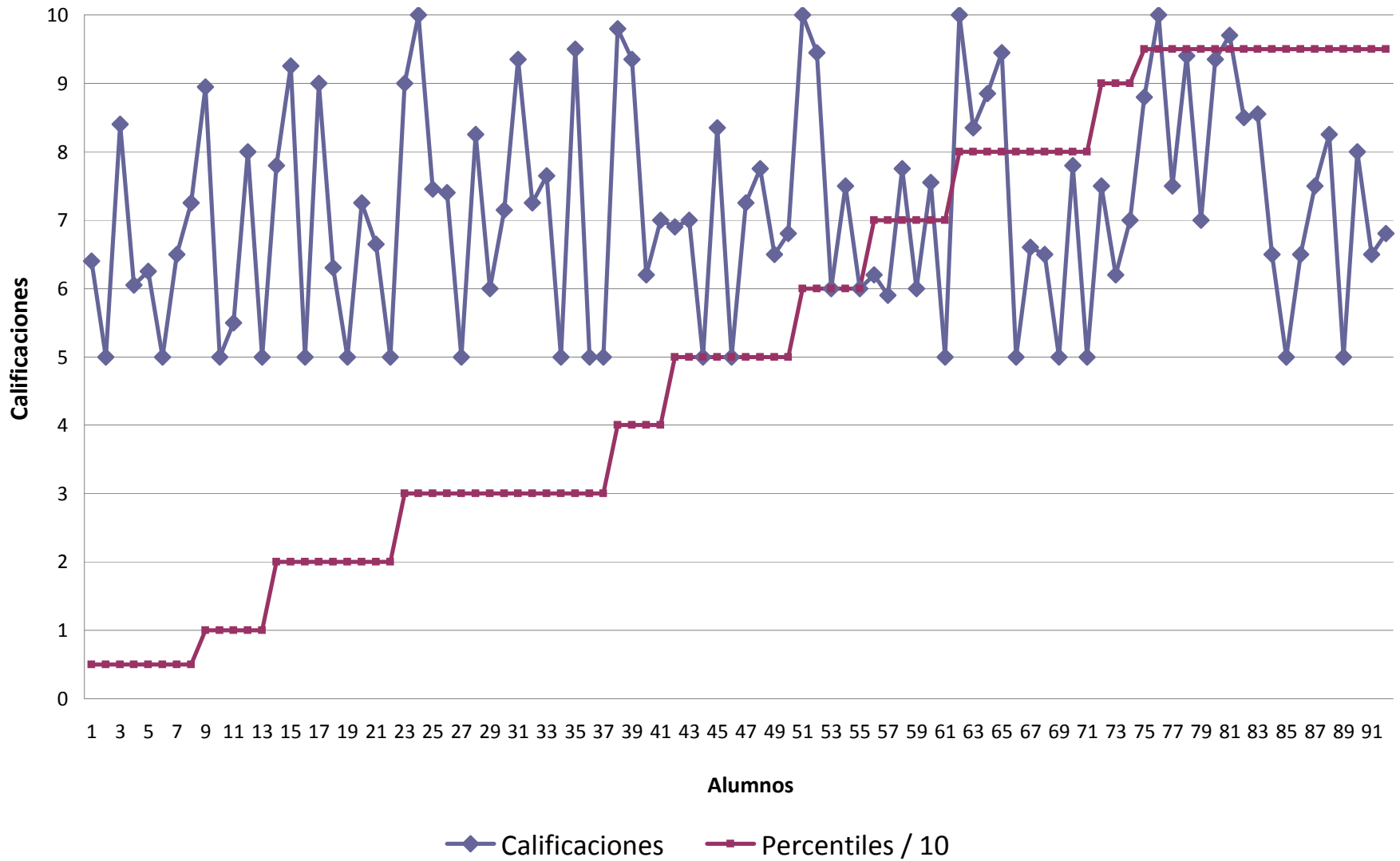
Anexo 12

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en la materia de Ciencias Sociales



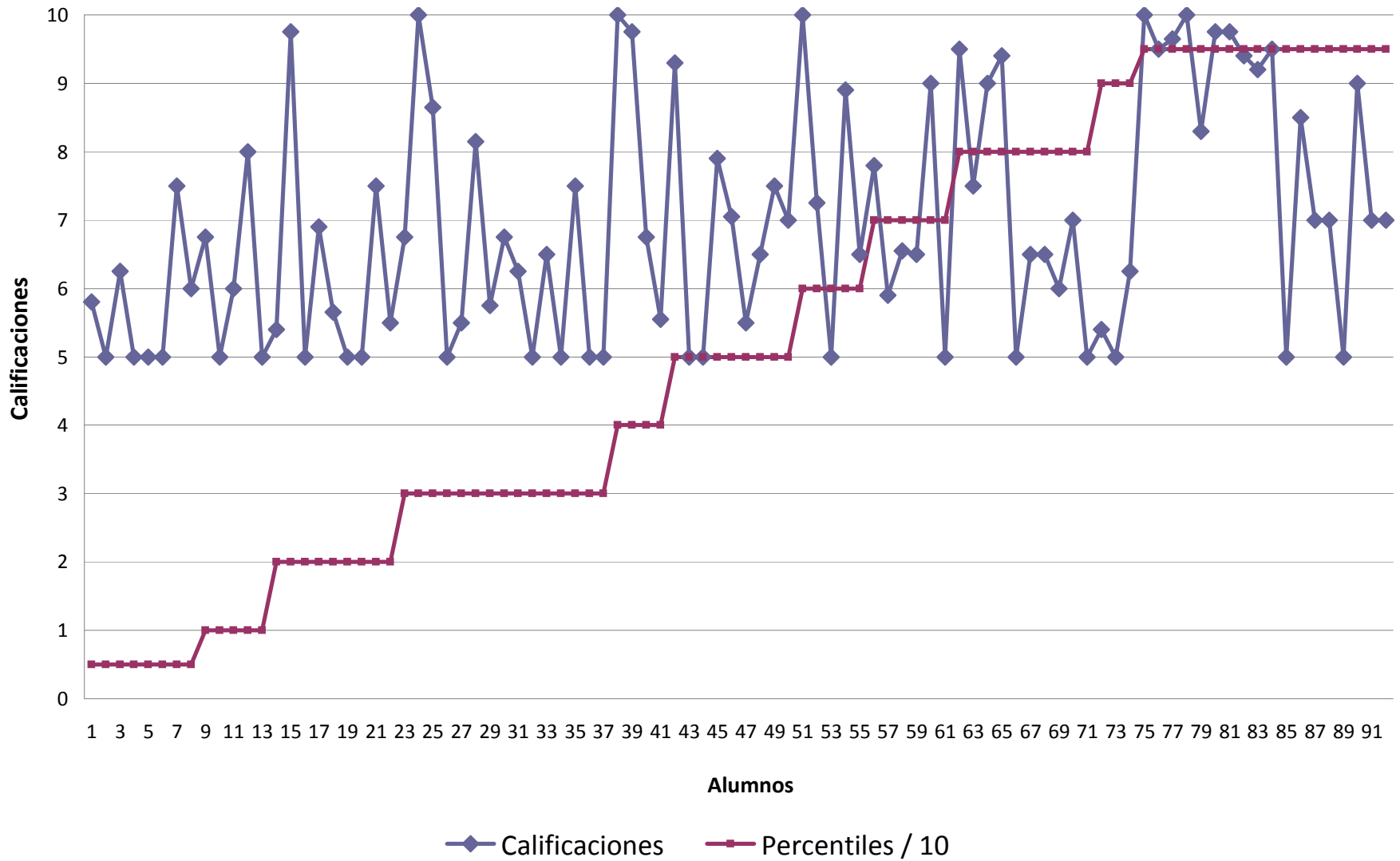
Anexo 13

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en la materia de Ética y Valores



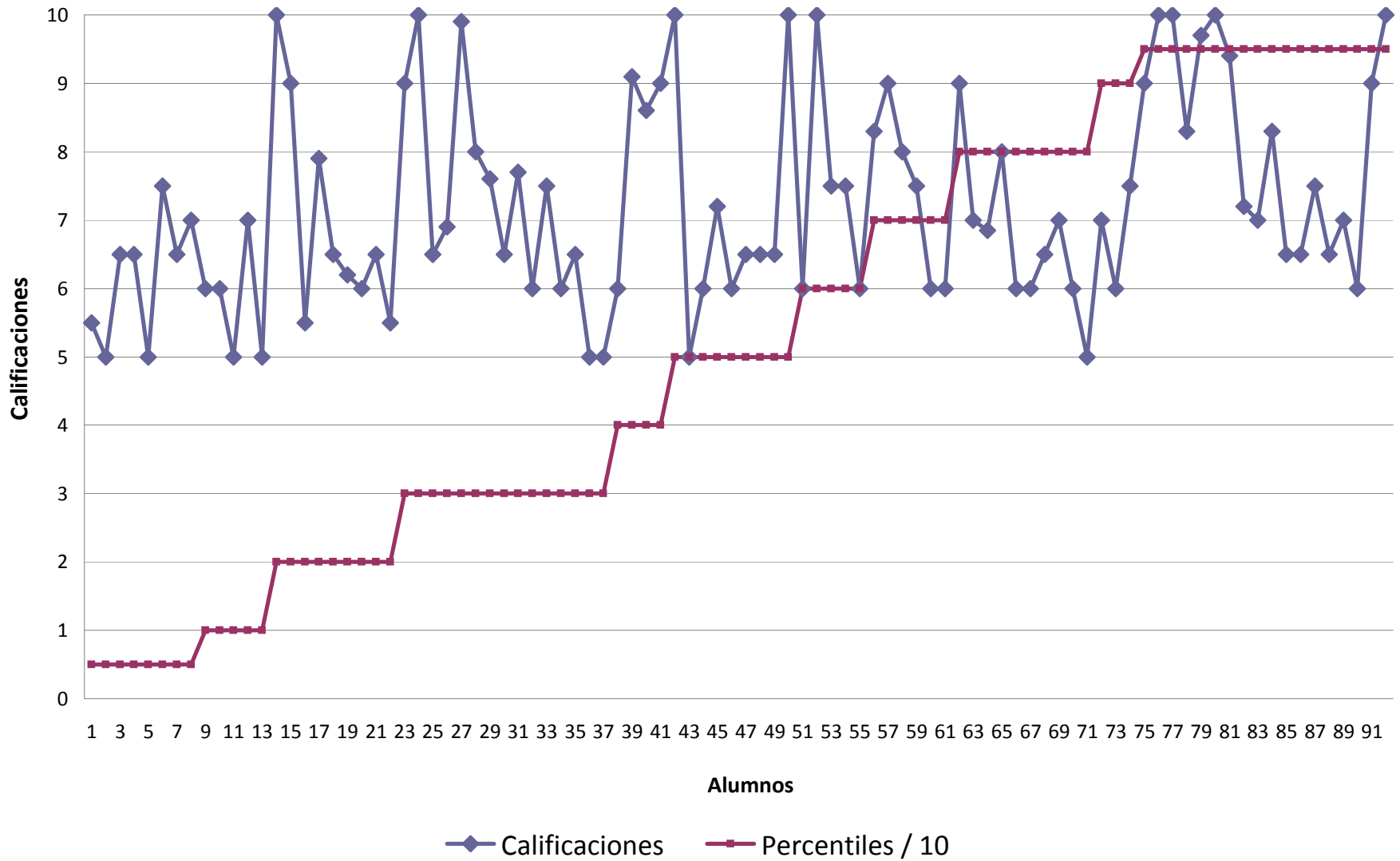
Anexo 14

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en el taller de Lectura y Redacción



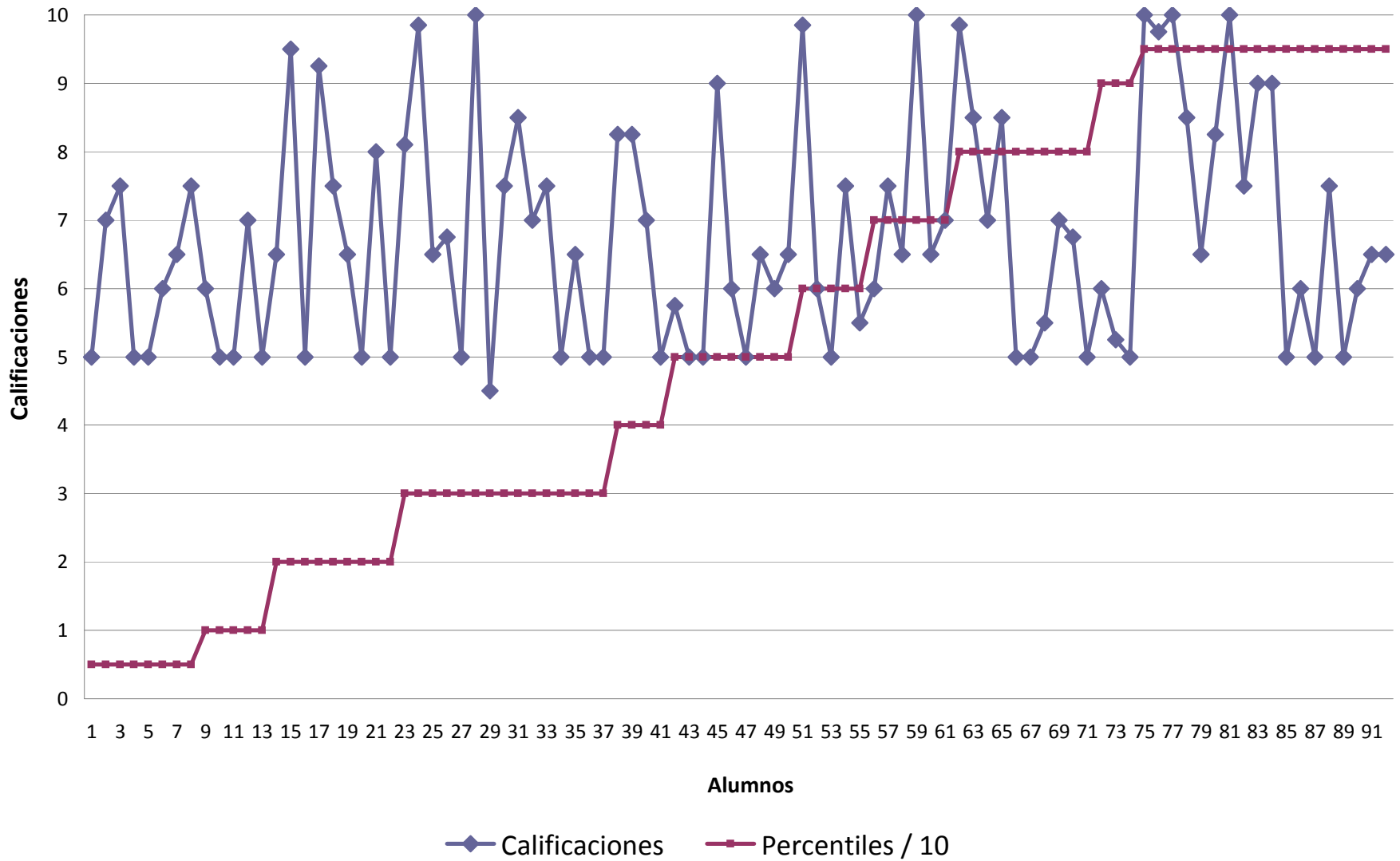
Anexo 15

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en la materia de Inglés



Anexo 16

Correlación entre actitudes hacia el estudio y rendimiento académico en la materia de Informática



Anexo 17

Correlación entre actitudes hacia el estudio y el promedio general de calificaciones

